

**UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA
GRADO EN PERIODISMO**



TRABAJO FIN DE GRADO

**La estrategia política del partido republicano para volver a hacerse
con la mayoría electoral en Estados Unidos**

**Análisis del auge demócrata en el *Fifth Party System* y la estrategia republicana
para acabar con ello. La importancia del voto del *Deep South* en la actualidad.**

Autor: Hugo Fernández Quintana

Tutor: Elena Pedreira Souto

Fecha de entrega: 02/07/2021

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN	4
1.1.	Hipótesis de partida.....	4
1.2.	Objetivos	5
1.3.	Metodología	6
2.	CONTEXTO HISTÓRICO.....	8
2.1.	<i>Fourth Party System</i> , la última hegemonía republicana	8
2.1.1.	Antecedentes	9
2.1.2.	Desarrollo socioeconómico. Liderazgo republicano (1920-1928).....	10
2.2.	La caída del Partido Republicano.....	11
2.2.1.	El fin de los “Felices años 20”	11
2.2.2.	El crac bursátil de 1929 y el inicio de la Gran Depresión.....	12
2.3.	<i>Fifth Party System</i> : la importancia de Roosevelt en el cambio de sistema.....	14
2.3.1.	<i>The New Deal</i> , la clave para frenar la Gran Depresión.....	14
2.3.2.	Primeros años difíciles: el auge de nuevos movimientos socialistas	15
2.3.3.	La estrategia de Roosevelt: <i>The New Deal Coalition</i>	16
3.	MARCO TEÓRICO Y DESARROLLO	19
3.1.	La nueva estrategia republicana	19
3.1.1.	Barry Goldwater: el primer gran candidato republicano	19
3.1.2.	Kevin Phillips y el viraje definitivo del <i>Deep South</i>	25
3.2.	<i>Sixth Party System</i> . Influencia de la estrategia republicana en la actualidad ..	36
3.2.1.	La importancia del <i>Deep South</i>	36
3.2.2.	La importancia de los estados bisagra en la estrategia actual	37
3.2.3.	El partidismo negativo: polarización social y división racial	40
4.	CONCLUSIONES	50
5.	BIBLIOGRAFÍA.....	55
6.	ANEXOS.....	60

6.1.	Anexo I.....	60
6.2.	Anexo II	61
6.3.	Anexo III	62
6.4.	Anexo IV	62
6.5.	Anexo V	63
6.6.	Anexo VI.....	63
6.7.	Anexo VII.....	64
6.8.	Anexo VIII	64
6.9.	Anexo IX	65
6.10.	Anexo X	65
6.11.	Anexo XI.....	66

1. INTRODUCCIÓN

Desde las últimas cinco o seis elecciones a la presidencia de los Estados Unidos, los dos grandes partidos –republicano y demócrata– ya pueden ser conscientes de qué estados van a apoyarles, salvo algunas excepciones como el caso de los conocidos estados bisagra. Esta división tan acentuada del voto estadounidense es fruto de una incipiente polarización. De hecho, según un estudio de la *American National Election Studies*, a pesar de que Hillary Clinton y Donald Trump fueron los candidatos presidenciales más impopulares de la historia, hubo una fidelidad de voto de entorno al 89%, una cifra récord desde que se empezaron a realizar estos informes hace más de medio siglo¹.

Curiosamente, este estudio comenzó en 1968, año considerado para muchos historiadores y politólogos como el fin del *Fifth Party System* y el comienzo del *Sixth Party System*². Aquel año, Richard Nixon se proclamó presidente de los Estados Unidos. Era el segundo líder republicano en proclamarse presidente desde 1929. El primero fue Dwight D. Eisenhower, militar americano de gran popularidad que combatió en la Segunda Guerra Mundial. Así pues, se podría decir que Nixon fue el primer líder republicano en ganar unas elecciones de forma puramente política, ideológica y estratégica en 40 años.

1.1. Hipótesis de partida

Tras haber contextualizado brevemente la situación política del último siglo en Estados Unidos, la hipótesis principal de mi estudio es conocer el **viraje electoral**, que no ideológico, **del Sur Profundo en la segunda mitad del siglo XX**³. Para ello, analizaré el proceso electoral de la década de los 60: las elecciones de 1960 y 1964, con los primeros cambios de partido en el sur, principalmente influenciados por la figura política de Barry Goldwater; y las elecciones de 1968, consideradas las primeras del *Sixth Party System*.

¹ ABRAMOWITZ, Alan I.; WEBSTER, Steven W., “Negative Partisanship: Why Americans Dislike Parties But Behave Like Rabid Partisans”, *Advances in Political Psychology*, Vol. 39, 2018, p.120.

² “Un sistema de partidos es un periodo de tiempo en el que la competición política está marcada por distintos temas de agenda, coaliciones de partidos, niveles de *engagement* político y un equilibrio competitivo.”, The University of Texas at Austin. Disponible en: https://utexas.instructure.com/courses/1092722/pages/party-systems?module_item_id=7237890

³ Representación gráfica del Sur Profundo en el Anexo I.

También incluiré en mi análisis las elecciones de 1972: el culmen de la estrategia republicana y el fin de la hegemonía demócrata. En aquellas elecciones, Richard Nixon repitió candidatura al conseguir 520 votos electorales; mientras que George McGovern, candidato presidencial por el partido demócrata, únicamente consiguió 17. De los 50 estados, Nixon salió vencedor en 49; McGovern sólo pudo llevarse Massachusetts y el Distrito de Columbia⁴.

Si bien hasta el *Fifth Party System* el sur era indiscutiblemente demócrata, en los últimos 50 años es indiscutiblemente republicano⁵. ¿A qué se debe tan radical cambio? Lo que pretendo demostrar es que no ha sido el sur el que ha cambiado su forma de pensar –esto a priori debería ser lo habitual–, sino que han sido los partidos políticos los que han modificado su estrategia ideológica. Primero fue el partido demócrata tras el crac del 29, y posteriormente el partido republicano en los años 60 –objeto principal de estudio en este trabajo–.

El sur en Estados Unidos ha sido tradicionalmente racista. Sin embargo, hubo un período, que comenzó con Franklin D. Roosevelt y el *Fifth Party System*, en el que la sociedad americana –y por tanto el voto americano– era más homogénea y tolerante. La estrategia republicana de los años 60, con el fin de hacerse electoralmente con el sur, incitó retomar esas diferencias sociales instauradas antes de la Ley de Derechos Civiles (1964). De esta forma, también pretendo demostrar la influencia de aquella estrategia política en la polarización de la sociedad actual.

1.2. Objetivos

Los objetivos de este estudio pretenden contextualizar la hipótesis de partida, para que ésta pueda ser explicada con mayor conocimiento y profundidad. Así, los objetivos crearán un marco narrativo –cómo sucedió, por qué sucedió, qué provocó– en torno a la hipótesis inicial: el viraje electoral del Sur Profundo en la segunda mitad del siglo XX.

⁴ Atlas of U.S. Presidential Elections, *1972 Presidential General Election Data – National*. Disponible en: <https://uselectionatlas.org/RESULTS/data.php?year=1972&datatype=national&def=1&f=0&off=0&elect=0>

⁵ Se pueden apreciar las diferencias electorales entre ambas etapas en el Anexo II.

El primero objetivo consiste en **reparar los acontecimientos previos** al viraje electoral: la última hegemonía republicana, el crac bursátil de 1929 y la llegada de Franklin D. Roosevelt. Se le prestará una gran atención a este último apartado, pues a partir del liderazgo de Roosevelt —presidió el país tres candidaturas consecutivas hasta su fallecimiento—, la confianza en los demócratas se extenderá durante casi cuatro décadas.

El segundo objetivo, sin duda el más importante, consiste en **analizar las estrategias políticas llevadas a cabo por el *Grand Old Party* en los años 60 y 70** — ideólogos y obras destacadas, análisis de campañas, agenda política, etc.—, cuyo éxito supuso el viraje electoral del Sur Profundo. Estas políticas irán ligadas a dos nombres propios: Barry Goldwater y Kevin Phillips. El cumplimiento de este objetivo supone la confirmación de la hipótesis inicial, de ahí la importancia del mismo.

Finalmente, el tercer objetivo se basa en el estudio de las consecuencias actuales fruto de la estrategia republicana y el viraje partidista. Esto es, el análisis de la situación política en la actualidad, mostrando especial atención a la **polarización de la sociedad**.

1.3. Metodología

La investigación seguirá un orden cronológico desde finales del siglo XIX hasta la actualidad. Primero, para contextualizar el objetivo principal del trabajo (el auge demócrata y las nuevas estrategias republicanas), se introducirá la etapa anterior: el *Fourth Party System*. Esto es necesario para recalcar la hegemonía del partido conservador hasta 1930. En segundo lugar, se investigarán las causas de la caída republicana y los motivos del auge demócrata (1930-1950), focalizando el estudio en las cuatro presidencias consecutivas (1933-1945) de Franklin D. Roosevelt, así como sus políticas para cambiar el marco electoral. Posteriormente alcanzaremos el tema principal del trabajo: el *Fifth Party System*, la consolidación demócrata en el poder y el “reinicio” estratégico del partido republicano.

Esto es, explicar en primera instancia el *Fourth Party System* (1896-1928) y sus propios antecedentes, los “Felices Años 20”, el crac bursátil de 1929, la estrategia de

Franklin D. Roosevelt (*The New Deal* y *The New Deal Coalition*) y la llegada del *Fifth Party System* (1932-1968).

Posteriormente, la parte de análisis es la que compone el Marco Teórico y Desarrollo. Es a partir de Barry Goldwater, Kevin Phillips, el viraje electoral del sur y la polarización actual lo que me ha empujado a realizar este trabajo, y no ha sido sencillo tratar de conectar todo (incluyendo los antecedentes) como si de un *timeline* se tratara, con el hilo conductor, siempre presente, del *Deep South*.

Para poder desarrollar este trabajo resulta indispensable apoyarse en una gran cantidad de fuentes de información, concretamente fuentes documentales primarias (libros e informes técnicos), como las obras de Kevin Phillips y Barry Goldwater. Estas obras supondrán un apartado individual dentro del Desarrollo, pues a partir de ellas se delimitaron directamente las estrategias a seguir por el partido republicano, y se siguen utilizando como referencia en la actualidad. Entre los informes destacados se encuentra el de Alan I. Abramowitz y Steven W. Webster sobre el partidismo negativo, o el de Nicholas A. Valentino y David O. Sears sobre la cuestión racial y el realineamiento político en el sur contemporáneo, por ejemplo.

También se ha extraído información de una nutrida complicación bibliográfica de fuentes documentales secundarias, como los artículos de medios de comunicación, que me han ayudado a contextualizar mejor la situación de algunas figuras políticas –como por ejemplo de Barry Goldwater en el artículo de 1998 de *The Washington Post*: “Barry Goldwater, GOP Hero, Dies”–.

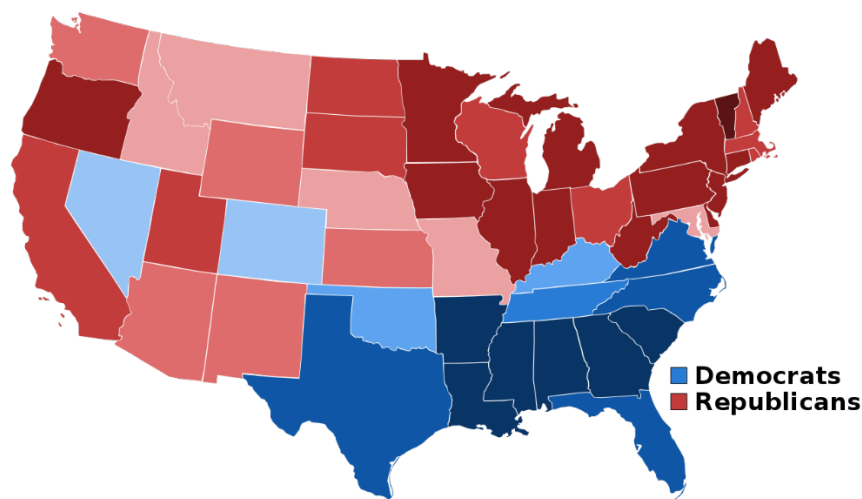
No obstante, han sido necesarias otras fuentes documentales secundarias para poder desarrollar el trabajo, como el análisis de mapas electorales, tanto presidenciales como del Congreso (algunos de ellos aparecen en el Anexo); seguimiento informes técnicos sobre la mayoría de las elecciones presidenciales desde 1904 hasta la actualidad; análisis de gráficas y tablas estadísticas que reflejan el cambio de comportamiento de la sociedad estadounidense (Gráfica 1 y 2 de la página 42, o Tabla 2 de la página 47, por ejemplo); o el resultado electoral de la mayoría de estados bisagra y estados del Sur Profundo desde 1968 hasta la actualidad.

2. CONTEXTO HISTÓRICO

2.1. *Fourth Party System*, la última hegemonía republicana

El *Fourth Party System* fue el alineamiento electoral que se dio durante 1894/1896 y 1932, marcado por el hegemónico liderazgo del Partido Republicano. El crac del 29, la Gran Depresión, la imposibilidad de Herbert Hoover para frenar la crisis y la consagración del demócrata Franklin D. Roosevelt como presidente (fue elegido cuatro elecciones consecutivas) terminó con una hegemonía republicana que les había permitido ganar las elecciones en siete de las nueve ocasiones a lo largo de este período de tiempo.

De hecho, el único representante del Partido Demócrata en acceder a la Casa Blanca durante el *Fourth Party System* fue Woodrow Wilson (1912 y 1916), quien obtuvo una gran popularidad por liderar el Movimiento Progresista y ser conocido como “el representante personal de la gente”, tal y como recoge la página oficial de la Casa Blanca. “«A nadie más que al presidente se le espera que mire por los intereses generales del país.»”, aseguraba Wilson. Entre otras medidas, destacó la introducción del voto directo de los ciudadanos para elegir a los senadores, un privilegio inexistente hasta la fecha⁶. En el ámbito internacional, terminó entrando en la Gran Guerra como aliado de la Triple Entente, “en una cruzada para que la democracia estuviera a salvo del mundo”⁷.



Mapa del *Fourth Party System* (1896-1932). Fuente: Wikimedia Commons.

⁶ “Thomas Woodrow Wilson”, *Biografías y Vidas*. Disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/w/wilson.htm>

⁷ “Woodrow Wilson”, *The White House*. Disponible en: <https://www.whitehouse.gov/about-the-white-house/presidents/woodrow-wilson/>

2.1.1. Antecedentes

El cuarto sistema de partidos también es conocido como *The Industrial System*⁸. Esto se debe al cambio socioeconómico que se produjo en el tercer cuarto del siglo XIX, después de finalizar la Guerra de Secesión (1861-1865).

Hasta la Guerra de Secesión, los estados del sur⁹, fieles seguidores del conservador Partido Demócrata, todavía basaban su fuente de riqueza a través del sistema agrario, y necesitaban de esclavos para poder arar las tierras. Los estados del norte, mucho más desarrollados cultural y socioeconómicamente y de profunda tendencia republicana, ya centraban su economía en el sistema industrial, por lo que rechazaban la esclavitud. Tales diferencias éticas y socioeconómicas provocaron la Guerra de Secesión.¹⁰

Tras finalizar la Guerra de Secesión y con la victoria de los estados del norte¹¹ se dio paso a la “Época de la Reconstrucción” y se avanzó firmemente con los derechos civiles y la abolición de la esclavitud. Sin embargo, jugó un papel fundamental en el realineamiento político hacia el *Fourth Party System* el cambio económico que sufrió el sur –y en menor medida el norte–. El norte, ya de por sí industrializado, experimentó una notable evolución industrial y tecnológica con la llegada de la Segunda Revolución Industrial. El “Nuevo Sur”¹², por su parte, intentó imitar el modelo económico norteamericano, dejando atrás una sociedad agraria e ineficiente.

⁸ STERNESHER, Bernard, “The Emergence of the New Deal Party System: A Problem in Historical Analysis of Voter Behavior”, *The Journal of Interdisciplinary History*, Vol. 6, No.1 (1975), p. 127.

⁹ Los estados secesionistas fueron los estados sureños que se intentaron independizar antes de la guerra, puesto que defendían la legalidad de tener esclavos, al contrario que los estados del norte. En aquel momento, los estados sureños eran fervientemente demócratas, ya que el Partido Demócrata era considerado como el partido conservador por aquel entonces. De esta misma manera, el Partido Republicano era el partido liberal, en contra de la esclavitud y con apoyo de los estados del norte. Fueron las políticas de Roosevelt (*The New Deal Coalition*) las consiguieron cohesionar definitivamente a la población americana hacia una tendencia más moderada (*Fifth Party System*); y finalmente fue la estrategia política del Partido Republicano la que consiguió invertir las tendencias electorales tradicionales del norte y sur: el norte pasó a ser demócrata y el sur republicano (*Sixth Party System*). Esto se analizará en el trabajo detalladamente más adelante.

¹⁰ Los siete estados confederados fueron en un principio Carolina del Sur, Misisipi, Florida, Alabama, Georgia, Luisiana y Texas. Posteriormente también se unieron los estados Virginia, Arkansas, Tennessee y Carolina del Norte. Estos estados son los que conforman actualmente el conocido Sur Profundo, piedra angular del análisis del trabajo. Disponible en: <https://www.milenio.com/cultura/quienes-fueron-los-confederados-y-por-que-retiran-sus-estatuas-en-eu>

¹¹ También conocidos como unionistas por su afán de mantener la nación unida.

¹² Así le denominaban algunos sureños a la transformación económica del Sur Profundo. Disponible en: <https://www.khanacademy.org/humanities/us-history/the-gilded-age/south-after-civil-war/a/the-new-south>

2.1.2. Desarrollo socioeconómico. Liderazgo republicano (1920-1928)

En la década de 1890, con el comienzo del cuarto sistema de partidos, ya había más trabajadores dedicados al sector industrial. En la década de 1920, en torno al 25% de las familias se dedicaban al sector primario en lugar de al secundario. Esto refleja el progresivo cambio socioeconómico que vivió el país en general y el sur en particular.

Las grandes corporaciones serían las más favorecidas fruto del cambio socioeconómico, y el Partido Republicano, líder hegemónico del país durante este período, comenzó a ser visto como el partido favorable a las grandes empresas y al liberalismo.

El avance económico aceleró la creación de nuevas infraestructuras para conectar mejor el país y favorecer la interdependencia. El límite de kilómetros para el ferrocarril en 1850 era menor a 9.000 kilómetros; mientras que en 1900 el límite rozaba los 200.000. También propició un aumento de la demografía estadounidense: en el *Third Party System* no existían ciudades con un millón de habitantes; en 1920, en cambio, comenzaba a ser habitual: Los Ángeles, Filadelfia, Nueva York...¹³

Posteriormente, a pesar de los ocho años de movimiento progresista liderados por el demócrata Woodrow Wilson entre 1912 y 1920, con el final de la Gran Guerra los ciudadanos americanos anhelaban el liberalismo previo al mayor conflicto bélico de la historia, lo que desencadenó tres victorias consecutivas muy contundentes del Partido Republicano:

- En 1920, Warren G. Harding (R) venció con el 76% de los votos electorales (404 de 531) y más de 16 millones de votos¹⁴;
- En 1924, Calvin Coolidge (R) venció con el 71,9% de los votos electorales (382 de 531) y el Partido Demócrata perdió 13 votos en favor del Partido Progresista¹⁵;
- En 1928, Herbert C. Hoover (R) venció con el 83,6% de los votos electorales (444 de 531) y más de 21 millones de votos, 6 millones más que el Partido Demócrata¹⁶.

¹³ BIBBY, John F., *Politics, Parties and Elections in America*, 1996, Cap. 2, pp. 22-36.

¹⁴ “1920 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/1920_Election/

¹⁵ “1924 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/1924_Election/

¹⁶ “1928 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/1928_Election/

Fueron la especulación financiera, la inflación y la histórica caída del mercado de valores en 1929 las que acabaron con la hegemonía republicana y el *Fourth Party System*. Se puede apreciar en el mapa electoral de 1928 las tendencias partidistas de la época: el *Deep South*, demócrata; el resto del país, republicano (Anexo III).

2.2. La caída del Partido Republicano

2.2.1. El fin de los “Felices años 20”

Los republicanos, tras la división ideológica del partido que se produjo en 1912 fruto de la rebelión de Theodore Roosevelt y la creación del efímero Partido Progresista¹⁷, que a su vez desembocó en los ocho años de mandato del demócrata Woodrow Wilson¹⁸, empezaron a desligarse del progresismo que les caracterizaba en el siglo XIX y comenzaron a apoyar a las grandes empresas, el capitalismo, la especulación financiera y el libre mercado. Esto se debe, en gran medida, a la exitosa situación económica que vivió el país durante la década de los 20, etapa reconocida como los “Felices años 20”.

El viraje ideológico del *Grand Old Party* supuso que, a pesar de las tres victorias consecutivas del Partido Republicano en los años 20 (1920, 1924 y 1928) y sus cómodos triunfos en cada una de ellas (76%, 71,9% y 83,6% de los votos electorales, respectivamente), las elecciones de 1928 hayan sido consideradas como el primer cambio electoral que propiciaría el *Fifth Party System*. Así lo aseguraba Andrew Hacker en su obra *Politics and Government in the United States*: “Fue en 1928 cuando se puso de

¹⁷ En 1912, el republicano y expresidente de los Estados Unidos (1901-1909) Theodore Roosevelt, descontento con la línea elitista que estaba llevando su partido, decidió fundar el Partido Progresista para combatir a las grandes corporaciones y al ultra-capitalismo que estaba imperando en el país. Theodore Roosevelt y su nuevo partido quedarían en segunda posición en las elecciones de 1912, otorgando así la victoria al Partido Demócrata por primera vez en casi 20 años y fragmentando el voto del Partido Republicano en dos. Esto supondría un cisma histórico en la línea ideológica del *Grand Old Party*, el cual, con la marcha de Theodore Roosevelt y su competencia directa en 1912, pasaría a apoyar de lleno las políticas económicas liberales en pro del capitalismo y las grandes corporaciones. Además, el recién ganador de las elecciones, el demócrata Woodrow Wilson, adoptaría la política progresista de su competidor Theodore Roosevelt, para combatir frente a frente con el partido republicano e intentar que muchos de sus votantes terminaran votándole a él. Esta estrategia resultaría efectiva a corto plazo, ya que repetiría victoria y mandato en 1916; y a largo plazo, pues cuatro elecciones después el Partido Republicano sucumbiría a la nueva tendencia progresista del Partido Demócrata. En definitiva: se puede considerar que la rebelión de T. Roosevelt contra el nuevo elitismo de su partido y la adopción de Wilson de la estrategia de Roosevelt fueron claves para el realineamiento de partidos que más adelante se terminaría asentando durante todo el siglo XX: el Partido Demócrata pasó a ser progresista y el Partido Republicano pasó a apoyar a las grandes empresas, el liberalismo y el capitalismo.

¹⁸ Para ver la rivalidad tripartita de las elecciones de 1912, disponible mapa electoral en el Anexo IV.

manifiesto por primera vez el realineamiento del electorado que haría posible la victoria demócrata de 1932.”¹⁹ Tal afirmación sugiere un cambio en la forma de votar de los ciudadanos. En efecto, estadounidenses de las grandes zonas urbanas empezaron a identificarse con el Partido Demócrata y con el católico Alfred Smith, candidato azul para dichas elecciones: “Aunque Smith fue derrotado de forma abrumadora por Herbert Hoover, el aumento demócrata en las grandes ciudades marcó el inicio de un sentimiento político que la Gran Depresión y el *New Deal* consolidarían”²⁰.

Muchos de estos ciudadanos eran nuevos votantes que no apoyaban el *boom* económico americano que lideraba el Partido Republicano. Así lo reflejaba el voto popular en las elecciones de 1928: con un 40,7%²¹, el Partido Demócrata mejoraba sustancialmente el pobre 28,2% de las elecciones anteriores²².

2.2.2. El crac bursátil de 1929 y el inicio de la Gran Depresión

El presidente republicano Herbert Hoover llevaba únicamente un año en el cargo cuando se desplomó el mercado de valores. En sus primeros seis meses de mandato el mercado continuó su exponencial aumento, llegando a denominarse como el “mercado alcista de Hoover”. Las acciones estaban disparadas y todos los ciudadanos estadounidenses, de cualquier clase social y económica, se apresuraron para invertir todos sus ahorros y activos, los cuales confiaban recuperar rápidamente en forma de beneficios. Tal y como indica la web *Britannica*, “miles de millones de dólares salieron de los bancos hacia Wall Street para los préstamos de los corredores que llevaban las cuentas de margen [...] A mediados del verano de 1929, alrededor de 300 millones de acciones fueron mantenidas con dinero prestado. Cualquier advertencia sobre los precarios cimientos de este castillo de naipes fue desatendida.”²³

¹⁹ HACKER, Andrew, *Politics and Government in the United States*, Nueva York (1965), p. 156. Hacker es un politólogo y profesor emérito estadounidense.

²⁰ BRAEMAN, John, *American Politics in Twentieth Century*, Nueva York (1969), p. 9.

²¹ “Share of electoral college and popular votes in the 36th US presidential election in 1928”, *Statista*. Disponible en: <https://www.statista.com/statistics/1056542/distribution-votes-1928-us-presidential-election/>

²² “Share of electoral college and popular votes in the 35th US presidential election in 1924”, *Statista*. Disponible en: <https://www.statista.com/statistics/1056541/distribution-votes-1924-us-presidential-election/>

²³ “Stock market crash in 1929”, *Britannica*. Disponible en: <https://www.britannica.com/event/stock-market-crash-of-1929>

A finales del verano, ya en septiembre, los precios de las acciones comenzaron a descender. A comienzos de octubre la tónica seguía siendo la misma. Sin embargo, la especulación no se disipó, en gran medida debido a que muchas personas que habían pedido un préstamo perdieron el dinero, y solamente podían recuperarlo si el valor de las acciones continuaba en dinámica ascendente.

Las acciones terminaron por caer notablemente el 18 de octubre. Los miles de estadounidenses que se apresuraron en comprar acciones, desde aquel día se apresuraron en venderlas. El pánico generalizado alcanzaría su punto álgido el jueves 24 de octubre, mundialmente conocido como “el Jueves Negro”, cuando se vendieron cerca de 13 millones de acciones en un solo día, cifra histórica en el mercado de valores. Si bien unos días atrás los inversores buscaban aumentar sus activos, aquel día intentaron salvarlos.

Un leve repunte en el fin de semana remarcó, más si cabe, la caída del “Lunes Negro”, cuando el mercado cerró con un descenso del 12,8%. El “Martes Negro” sería aún más fatídico puesto que se vendieron 16 millones de acciones, superando las cifras del jueves anterior.

La reacción del presidente fue, en un principio, optimista. Tanto Hoover como su secretario del tesoro, Andrew W. Mellon, aseguraron que los negocios eran “muy sólidos” y que la regeneración financiera estaba “a la vuelta de la esquina”²⁴. Nada más lejos de la realidad: el mercado nunca se llegó a aproximar al récord de 381 puntos logrado en la primera mitad del 1929²⁵. El mejor dato posterior al crac se registró a comienzos de 1930, cuando el índice se acercó 300 puntos; sin embargo, volvió a hundirse en mayo de ese mismo año. El indicador no superaría los 200 puntos en las siguientes dos décadas.

El inicial optimismo de Hoover le haría ser recordado como el presidente que vaciló ante el quiebre del mercado financiero. No obstante, es preciso indicar que adoptó varias medidas durante el resto de su mandato para intentar revertir la situación. La administración Hoover llevó a cabo un gran programa de obras públicas, entre las que destaca la financiación para la construcción de la presa Hoover en el río Colorado, medida estrella que acabaría adoptando Franklin D. Roosevelt en su programa *The New Deal*.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Según recogió el prestigioso índice de valores *Dow Jones Industrial Average*.

Otras medidas reseñables de Herbert Hoover fueron la adopción de una mayor protección laboral para los trabajadores o el aumento de subsidios federales para reactivar la agricultura, sector especialmente damnificado en la última década.²⁶

Sin embargo, la situación económica del país era extrema y sus medidas no terminaron de tener buenos resultados a corto plazo. Por ejemplo, la Ley Arancelaria Smoot-Hawley que firmó sin mucho ánimo incrementó el precio de las importaciones y exportaciones entre Estados Unidos y Europa, provocando así una guerra comercial. Esto ayudó a agravar, más si cabe, la situación económica de ambas regiones.²⁷

La negativa popularidad que fue gestando durante el final de su mandato le imposibilitarían repetir presidencia en 1932. El demócrata Franklin D. Roosevelt fue su sucesor; y, con su llegada, el *Fourth Party System* dio paso al *Fifth Party System*.

2.3. *Fifth Party System*: la importancia de Roosevelt en el cambio de sistema

2.3.1. *The New Deal*, la clave para frenar la Gran Depresión

El *New Deal* fue un conjunto de políticas económicas y sociales que Franklin D. Roosevelt llevó a cabo durante los años 1933 a 1938. El objetivo de este plan era reactivar la economía estadounidense tras el crac del 29. El Partido Republicano, muy consolidado en el poder durante las décadas anteriores, no supo dar respuesta al cataclismo económico y financiero que sacudió al país –y acabó extendiéndose por todo Occidente–²⁸, una tendencia que Roosevelt consiguió modificar, aunque le costó varios años.

El *New Deal* siguió la tesis económica de John Maynard Keynes, reconocido como uno de los economistas más influyentes del siglo XX. El keynesianismo, que defiende la intervención del sector público como promotor del desarrollo económico²⁹,

²⁶ RAPPLEYE, Charles, *Herbert Hoover in the White House: The Ordeal of the Presidency*, Nueva York (Simon & Schuster, 2016).

²⁷ IRWIN, Douglas A., *Peddling Protectionism: Smoot-Hawley and the Great Depression*, Nueva Jersey (Princeton University Press, 2011).

²⁸ CRISTÓBAL, Javier G., “El New Deal de Roosevelt”, *XL Semanal*. Disponible en: <https://www.xlsemanal.com/conocer/historia/20190716/crisis-economica-new-deal-roosevelt-estados-unidos.html>

²⁹ “Keynesianismo”, *Real Academia Española*. Disponible en: <https://dle.rae.es/keynesianismo?m=form>

fue la principal hoja de ruta del presidente demócrata. Roosevelt incrementó sustancialmente el gasto público para fomentar el empleo y la actividad económica, contrastando con la especulación y el *laissez-faire* de los años anteriores.

Tres fueron las medidas más destacadas que se llevaron a cabo con el *New Deal*, denominadas las “Tres R’s”: 1) ayuda a los desempleados y los pobres (*relief*), 2) recuperación de la economía (*recovery*) y 3) reforma del sistema financiero para evitar la especulación e inflación vividas durante la segunda mitad de los años 20 (*reforms*)³⁰.

Siguiendo el modelo de Keynes, la reforma del sistema económico incluyó medidas visiblemente intervencionistas: la devaluación del dólar, con el fin de facilitar las exportaciones; la incorporación de los bancos a la Reserva Federal (mediante la Ley sobre el Subsidio Bancario de Emergencia)³¹, permitiendo la apertura únicamente de aquellos que fueran solventes; o la creación de instituciones públicas que facilitaron el control del mercado y la creación de empleo, como la *Tennessee Valley Authority*, una agencia dedicada a la construcción de presas y el control de las inundaciones que llegó a crear 4 millones de puestos de trabajo.³² De la misma manera sucedió con el ámbito laboral, un asunto de gran preocupación para Roosevelt. La *National Labor Relations Act*, por ejemplo, fue promulgada para proteger los derechos de los trabajadores, tanto de los empleados como de los empresarios. Esta ley permitió la creación de sindicatos dentro de la empresa privada, prohibió el trabajo infantil e impulsó la jornada laboral de 40 horas semanales, entre otras.³³

2.3.2. Primeros años difíciles: el auge de nuevos movimientos socialistas

Todas las clases sociales de los Estados Unidos salieron muy perjudicadas de la Gran Depresión, lo que propició el descontento de la mayoría republicana frente a su partido. Este descontento se tradujo en la creación de terceros partidos de tendencia izquierdista,

³⁰ COLASANTI, Kas; FERENCE, Emily, “The ‘New Deal’ and The Three R’s”, *The Great Depression*. Disponible en: <https://efkcdpression.weebly.com/the-new-deal--the-3-rs.html>

³¹ MARTÍNEZ RODERO, Ana, “La Gran Depresión, el New Deal y el Trabajo Social”, *Antropología Experimental*, 2017, p. 363.

³² CRISTÓBAL, Javier G., “El New Deal de Roosevelt”, *XL Semanal*. Disponible en: <https://www.xlsemanal.com/conocer/historia/20190716/crisis-economica-new-deal-roosevelt-estados-unidos.html>

³³ “National Labor Relations Act”, *National Labor Relations Board*. Disponible en: <https://www.nlr.gov/guidance/key-reference-materials/national-labor-relations-act>

principalmente en zonas como Minnesota, Nueva York, Washington o Wisconsin, donde el Partido Comunista poseyó gran influencia durante la década de 1930.

Sin embargo, y a pesar del éxito rotundo que terminó siendo tanto el *New Deal* como *The New Deal Coalition*, Franklin D. Roosevelt tampoco consiguió frenar la crisis coyuntural de la Gran Depresión al inicio de su primer mandato. Esto suscitó las críticas, las primeras dudas sobre su figura presidencial y el inicio de nuevas corrientes socialistas dentro del Partido Demócrata como posible solución³⁴. El movimiento más destacado se originó en California, cuando Upton Sinclair fundó *End Poverty in California* (EPIC)³⁵. Sinclair llegó a acaparar casi 1 millón de votos en el estado californiano, quedando segundo en las elecciones estatales de 1934. Más adelante, su correligionario Sheridan Downey ganó las elecciones senatoriales en 1938.

Un caso similar, aunque más peligroso para la continuidad de Roosevelt, se dio con el populista y radical Huey Long. El senador demócrata por Luisiana amenazó con crear un tercer partido (denominado “Compartamos nuestra riqueza”, como su programa político senatorial) y así competir directamente contra Roosevelt por los votos de la izquierda estadounidense para las elecciones presidenciales de 1936 (lo que sería la segunda candidatura de Roosevelt). Las encuestas otorgaban a este futuro partido hasta 4 millones de votos, lo que hubiera hecho perder a Roosevelt varios estados clave a manos del Partido Republicano. Otros senadores también se plantearon la idea de apoyar este movimiento.³⁶

2.3.3. La estrategia de Roosevelt: *The New Deal Coalition*

Ante esta situación, Roosevelt advirtió el peligro que suponía el auge de las nuevas corrientes socialistas e intentó cohesionar las ideas de estos movimientos a su programa político para mantener su presidencia, a pesar de que fuera considerado como el presidente más conservador de todos los candidatos en las elecciones anteriores de 1932³⁷.

³⁴ AMENTA, Edwin; DUNLEAVY, Kathleen; BERNSTEIN, Mary, “Stolen thunder? Huey Long’s “Share Our Wealth” political mediation, and the second New Deal”, *American Sociological Review*, Vol. 95, No. 5 (1994), p. 678.

³⁵ En el Anexo V se puede apreciar un folleto propagandístico para la candidatura de Upton Sinclair en las elecciones estatales de 1934, haciendo referencia a su programa político *End Poverty in California* (EPIC).

³⁶ MARTIN LIPSET, Seymour; MARKS, Gary, “How FDR Saved Capitalism”, *Hoover Institution*, 2001. Disponible en: <https://www.hoover.org/research/how-fdr-saved-capitalism>

³⁷ TUCCILLE, Jerome, “The Failure of the New Deal Coalition”, *Reason*. Disponible en: <https://reason.com/1975/02/01/the-failure-of-the-new-deal-co/>

Para aplacar el crecimiento de Huey Long, Roosevelt promulgó la subida de impuestos y fomentó programas de bienestar social para redistribuir la riqueza. Según confesó Roosevelt, el objetivo era “robarle el protagonismo a Long”³⁸. Por otro lado, para aplacar el éxito del resto de terceros partidos que ya estaban formados, Roosevelt se alió con muchos de ellos para las elecciones estatales en lugar de tratar de competir contra ellos con candidatos propios del Partido Demócrata. Tales fueron los casos en Nueva York, al aliarse con Fiorello La Guardia (Partido Laborista) y de Wisconsin, al aliarse con Philip La Follette (Partido Progresista). La estrategia fue todo un éxito, ya que Roosevelt repetiría candidatura en 1936 con 523 votos electorales de 531 posibles (98,5%), más de 27 millones de votos y el 60,8% del apoyo³⁹; 51 votos electorales, 5 millones de votos y un 3,4% del apoyo más que en 1932⁴⁰.

Ante el éxito producido en las elecciones de 1936, el presidente demócrata continuó con su táctica cohesionadora, lo que consagró una coalición política a todos los niveles sociales: sindicatos, votantes blancos del sur rural, minorías étnicas y religiosas (como los judíos, católicos o afroamericanos), agricultores y trabajadores de menor rango dentro de las empresas (*blue-collar workers*), e incluso votantes asentados de las zonas urbanas terminaron apoyando a Roosevelt, quien repetiría presidencia por tercera (1940) y cuarta ocasión (1944). La coalición recibiría el nombre de *The New Deal Coalition*, denominada así por la principal política llevada a cabo por Roosevelt, *The New Deal*.

The New Deal Coalition perseveró durante más de tres décadas: desde la llegada de Roosevelt, el Partido Demócrata venció en siete de las nueve elecciones presidenciales hasta 1964, a excepción de los dos mandatos del héroe de guerra republicano Dwight D. Eisenhower (1952 y 1956). La hegemonía demócrata también se extendería en el Congreso, ya que los republicanos únicamente conseguirían discretas mayorías en 1946 (tras el fallecimiento de Roosevelt) y en 1952 (con Eisenhower en el poder).

³⁸ SNYDER, Robert E., “Huey Long and the Presidential Election of 1936”, *Louisiana History: The Journal of the Louisiana Historical Association*, Vol. 16, No. 2 (1975), p. 141.

³⁹ “1936 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/1936_Election/

⁴⁰ “1932 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/1932_Election/

Esta coalición es considerada por los politólogos como la causante del realineamiento electoral del *Fourth Party System* (con mayoría republicana) al *Fifth Party System* (con mayoría demócrata). La importancia del *New Deal Coalition* durante este período ha provocado que en ocasiones sea denominado como el “*New Deal Party System*”⁴¹: la llegada de Roosevelt, su plan del *New Deal* y su consagración como presidente son considerados como el inicio del quinto sistema de partidos, mientras que el final de éste se produce cuando la coalición social termina fragmentándose en los años 60 y 70, y el Partido Republicano consigue captar de forma definitiva a los votantes del Sur Profundo.

⁴¹ STERNHER, Bernard, “The Emergence of the New Deal Party System: A Problem in Historical Analysis of Voter Behavior”, *The Journal of Interdisciplinary History*, Vol. 6, No. 1 (1975), p. 127

3. MARCO TEÓRICO Y DESARROLLO

3.1. La nueva estrategia republicana

3.1.1. Barry Goldwater: el primer gran candidato republicano

Anterior a la profética obra de Kevin Phillips, *The Emerging Republican Majority* (1969), Barry Goldwater⁴² diseñó la hoja de ruta para el éxito del Partido Republicano. Senador de Arizona desde 1953 hasta que se presentó como candidato a la presidencia en 1964, Goldwater fue considerado como uno de los mayores defensores del conservadurismo dentro del Partido Republicano, ayudando así a que el GOP tomara una corriente ideológica que perdura hasta la actualidad, con Donald Trump como último defensor. Ronald Reagan (1980 y 1984), George Bush padre (1988), George Bush hijo (2000 y 2004) y Donald Trump (2016) son seguidores de esta corriente conservadora que, durante los años 50 con Dwight Eisenhower y los años 60 con Richard Nixon, era fuertemente cuestionada dentro del partido. A la administración Eisenhower, por ejemplo, Barry Goldwater la acusó de ser un “*New Deal* del todo a cien”⁴³.

Por otro lado, se considera que la estrategia política de Barry Goldwater durante el proceso electoral de 1964 ayudaría al Partido Republicano a ganar las elecciones en las décadas posteriores, especialmente las del conservador Ronald Reagan en 1980 y 1984. La estrategia de Goldwater consistía en reunir al bloque republicano a lo largo del sur y oeste del país⁴⁴, una idea que sería posteriormente tomada por Kevin Phillips, a lo que este último bautizaría como el “Cinturón del Sol”. La aversión de Goldwater hacia el este y noreste del país era tal que en 1961 llegó a confesar: “A veces pienso que este país estaría mejor si pudiéramos serrar la costa este y dejarla flotar en el mar.”⁴⁵

3.1.1.1. *The Conscience of a Conservative* (1960). Análisis de la obra

Antes de presentarse como candidato republicano a las elecciones generales de 1964, Barry Goldwater publicó un libro que definiría sus ideales y sus objetivos políticos: *The Conscience of a Conservative* (1960). En esta obra, el por entonces senador de Arizona

⁴² Imagen de Barry Goldwater en Anexo VI.

⁴³ BARNES, Bart, “Barry Goldwater, GOP Hero, Dies”, *The Washington Post* (30 de mayo de 1998). Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/wp-srv/politics/daily/may98/goldwater30.htm>

⁴⁴ Esta estrategia fue completamente revolucionaria, pues el nicho electoral del Partido Republicano seguía estando en el norte y noreste del país.

⁴⁵ BARNES, Bart, “Barry Goldwater, GOP Hero, Dies”, *The Washington Post* (30 de mayo de 1998).

analizó, desde su perspectiva férreamente conservadora, varios asuntos de interés nacional que ayudarían a redefinir la situación electoral del sur.

→ **Situación actual del Conservadurismo.** Goldwater creía firmemente que Estados Unidos era un país conservador. Para él, las ideas liberales de los jóvenes no surtían efecto en la sociedad estadounidense, lo que confirmaba sus propias creencias. A pesar de ello, las “radicales ideas” del *New Deal* seguían cómodamente establecidas en el Congreso y en el gobierno. Ante esta situación, Goldwater apuntaba directamente a los errores del *New Deal*, inapropiados para un país conservador:

1. “En un país donde generalmente se reconoce que el bienestar de la ciudadanía depende de la **autosuficiencia individual en lugar del paternalismo estatal**, el Congreso (progresista del *New Deal*) anualmente decide si el aumento del asistencialismo gubernamental debe ser mayor o menor.”
2. “En un país donde generalmente se reconoce que **el gobierno federal gasta demasiado**, el Congreso anualmente delibera sobre si debe aumentar el presupuesto federal en unos pocos miles de millones de dólares o en muchos.”
3. “En un país donde generalmente se reconoce que **la libertad individual depende de un estado descentralizado**, el Congreso anualmente delibera sobre la conveniencia de adoptar medidas enérgicas o titubeantes para alinear al gobierno estatal con la política federal.”⁴⁶
4. “En un país donde generalmente se reconoce que **el Comunismo es un enemigo destinado a destruirnos**, el Congreso anualmente delibera sobre las posibilidades de ‘coexistencia’ con la Unión Soviética.”

Además de las críticas al Partido Demócrata, Goldwater prefirió hacer autocrítica, apelando de forma indirecta al Partido Republicano: “Pese a que el Conservadurismo tiene la llave para la salvación nacional –y estoy seguro de que todo el país está de acuerdo–, no hemos sido capaces de demostrar la relevancia política de los principios Conservadores en las necesidades de hoy en día. [...] Quizás somos demasiado sensibles a las opiniones de los que dirigen los medios de comunicación.”⁴⁷ Como se puede apreciar, Goldwater utiliza una narrativa derrotista para recalcar los principios fundamentales –y algo heroicos– del Conservadurismo: “La estrategia Conservadora

⁴⁶ GOLDWATER, Barry, *The Conscience of a Conservative* (1960). Martino Publishing (2011), Prólogo.

⁴⁷ Según Goldwater, los medios intentaban convencer a la población de que el Conservadurismo estaba pasado de moda.

no es más que un intento de aplicar la sabiduría, la experiencia y las verdades reveladas del pasado a los problemas de hoy en día.”

→ **Conservadurismo frente al Progresismo, Liberalismo y Socialismo.** En primera instancia, Goldwater rechaza la postura moderada de algunos compañeros suyos de partido como Dwight Eisenhower o Richard Nixon, quienes se consideraban a sí mismos como conservadores en el ámbito económico pero liberales en los asuntos sociales⁴⁸. Para Goldwater, es imposible ser conservador sólo en lo económico porque el Conservadurismo es por encima de todo una política filosófica, no un término económico. Y va más allá: es el Socialismo, de hecho, la ideología que siempre subordina todo lo demás al bienestar económico del hombre. El Liberalismo, por su parte, centra la necesidad económica como el sostén principal de la sociedad⁴⁹. Por el contrario, según Goldwater, el Conservadurismo nace a partir de tres ideas claras:

1. Todos los seres humanos son únicos: “El Conservadurismo es consciente de que considerar al hombre como parte de una masa indiferenciada es condenarlo a la esclavitud.”
2. Los asuntos morales y económicos están inexorablemente unidos: “La naturaleza del hombre no puede ser económicamente libre si está esclavizada políticamente; es decir, la libertad política del hombre es ilusoria si depende para sus necesidades económicas del Estado.”
3. El desarrollo humano no depende de factores externos: “Todos los hombres, para su desarrollo individual y por el bien de la sociedad, son responsables de su propio desarrollo.”

→ **El peligro que supone el *New Deal*.** Según Barry Goldwater, el poder corrompe al ser humano. Y, cuanto más poder tiene un gobierno, mayor necesidad de poder acaba teniendo. Ese fue el motivo por el que se creó la Constitución: “La Constitución es un sistema de restricciones contra la tendencia natural del gobierno de expandirse en dirección al absolutismo.” Sin embargo, haciendo referencia a la coalición masiva del *New Deal*, los principios constitucionales no se han conseguido mantener en las últimas décadas: “El gobierno federal ha entrado en todos los campos en los que cree

⁴⁸ “Conservadores progresistas” se hacían llamar algunos republicanos de la época, algo que Goldwater consideraba contradictorio pues el Conservadurismo rechaza el progreso, y viceversa.

⁴⁹ GOLDWATER, Barry, *The Conscience of a Conservative* (1960). Martino Publishing (2011), Cap.1: “The Conscience of a Conservative”, pp. 9-14.

que sus servicios son necesarios. [...] El resultado final es una enorme autoridad fuera de contacto con su gente y fuera de control.” Esta dura crítica al sistema político impuesto por el *New Deal* durante el *Fifth Party System* no se quedaría en una mera idea, sino que el autor incide en los errores principales de este gobierno:

1. Magnitud de las operaciones financieras: “El gasto federal se aproxima a cien mil millones de dólares al año.”
2. Magnitud de su influencia: “Un estudio recientemente mostraba que el gobierno federal es actualmente ‘el mayor propietario de tierras y propiedades de toda la historia’.”
3. Apropiación tributaria del gobierno para su uso personal: “Cerca de un tercio de las ganancias de la ciudadanía son recaudadas en forma de impuestos.”⁵⁰

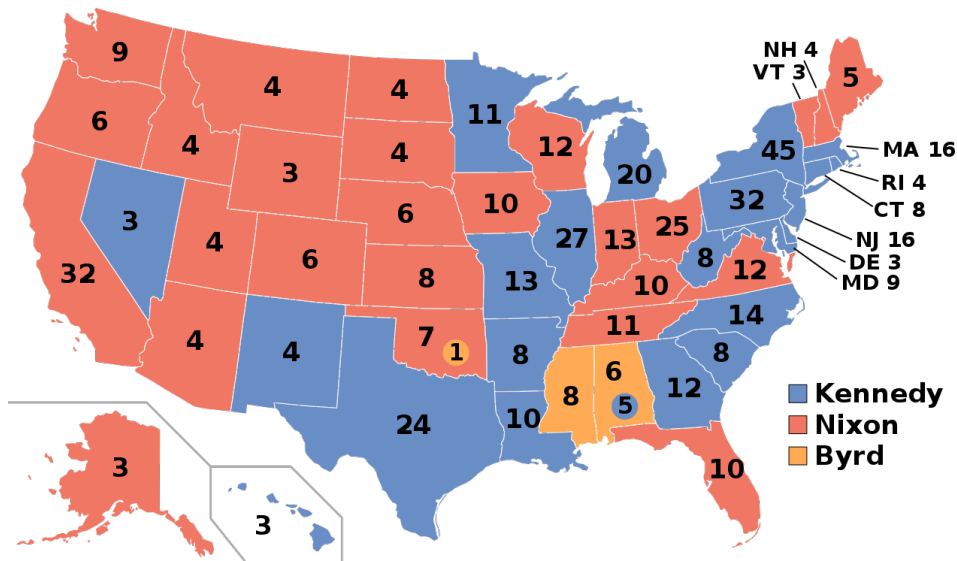
Barry Goldwater mostraba así su preocupación por el incremento de poder que ha experimentado el Gobierno en los últimos tiempos. Con una estrategia nuevamente derrotista, Goldwater finaliza su relato apelando a los conservadores americanos para ¿unas futuras elecciones?: “Estoy convencido de que la mayoría de los estadounidenses quieren cambiar esta tendencia.”

→ **Sobre los derechos civiles.** La Ley de los Derechos Civiles fue una medida implantada en 1964 por el Partido Demócrata, al final del mandato de la dupla Kennedy-Johnson. Este era un asunto muy a la orden del día durante los años 60, con Martin Luther King como máximo exponente de la igualdad de derechos civiles y el fin de la segregación racial. Goldwater no dudó en dar su opinión sobre este asunto, a lo que dedicó un capítulo entero en su obra: “Creo que es sabio y justo que los niños negros asistan a las mismas escuelas que los blancos. [...] Sin embargo, no estoy preparado para imponer ese juicio mío a la gente de Misisipi o Carolina del Sur... Por muy deseable que sea, el cambio social y cultural no debe ser efectuado por los motores del poder nacional.”⁵¹ Esto es, la reincidencia de no otorgar al gobierno la capacidad de tomar todas las decisiones de los ciudadanos. Este firme ideal le llevó a votar en contra de la Ley de los Derechos Civiles (1964), si bien Goldwater había ayudado a terminar con la discriminación racial en Arizona durante sus años previos como senador.

⁵⁰ GOLDWATER, Barry, *The Conscience of a Conservative* (1960). Martino Publishing (2011), Cap.2: “The Perils of Power”, pp. 15-23.

⁵¹ *Ibid.* Cap. 4: “And Civil Rights”, pp. 31-37.

3.1.1.2. Análisis de su campaña presidencial para las elecciones de 1964



Elecciones presidenciales de 1960 en Estados Unidos. *Fuente:* Wikimedia Commons.

Los primeros años de 1960 no fueron tan positivos para el Partido Republicano como sí lo fueron los años 50. Tras dos victorias aplastantes del héroe de guerra republicano Dwight Eisenhower (1952 y 1956), la situación volvió a la normalidad en 1960, cuando el demócrata John F. Kennedy venció por la mínima a Richard Nixon, vicepresidente de Eisenhower. Esta victoria sugirió la terrible posibilidad para el Partido Republicano de que los plácidos ocho años de la década de 1950 fueran un espejismo y que, salvo un candidato altamente popular, nada había cambiado para el electorado.

Nixon consiguió 219 votos electorales en 1960⁵², la gran mayoría procedentes del centro, oeste, norte y noroeste del país. El candidato republicano también consiguió hacerse con varios estados del noreste tradicional republicano (Ohio, Indiana, Kentucky, Virginia, Vermont, Nuevo Hampshire y Maine), si bien los estados más importantes de la zona, como Pensilvania, Nueva York o Massachusetts, no le apoyaron. A pesar de que Nixon se hiciera con una enorme parcela de estados en la zona occidental del mapa, estos no aportaban muchos votos electorales. De hecho, Nixon fue apoyado en más estados que Kennedy (26 frente a 24), pero los estados republicanos (sobre todo los de la zona centro-norte-oeste) sumaban muchos menos votos electorales.

⁵² “1960 Presidential Election”, 270toWin. Disponible en: https://www.270towin.com/1960_Election/index.html

La victoria del Partido Demócrata en 1960 y el apoyo de muchos de los estados más importantes (Texas, Carolina del Norte, Nueva York, Pensilvania, Massachusetts o Georgia, entre otros) obligó al Partido Republicano a realizar una renovación estratégica. El *Grand Old Party* parecía estancado entre el liberalismo y el conservadurismo, intentando acaparar un centro moderado que no le era suficiente para alcanzar el poder. Y Barry Goldwater, por entonces senador republicano de Arizona, supo entender las necesidades de los votantes conservadores. En un discurso en 1961, tres años antes de ser el candidato republicano a las elecciones de 1964, Goldwater aseguró que su partido debía “cazar donde están los patos”⁵³, es decir, descartar el “voto negro” y tratar de acaparar a todos los votantes blancos del sur.

Barry Goldwater era consciente de que el Partido Republicano no iba a ganar unas elecciones presidenciales frente a la coalición del *New Deal* si este se quedaba en una posición intermedia: “El extremismo en defensa de la libertad no es un vicio... y la moderación en la búsqueda de la justicia no es una virtud”⁵⁴, declaró en un discurso. Goldwater comprendió la necesidad de una estrategia que aprovechara el rechazo de los blancos del Sur Profundo a la Ley de Derechos Civiles que se iba a aprobar. Sin embargo, Goldwater entendía que la única forma de seducir al electorado sureño sin perder otro trozo del pastel era realizando una estrategia sutil, que exhortara directamente a los ciudadanos del sur y oeste –la zona geográfica que obsesionaba a Goldwater– pero sin manifestar políticas abiertamente discriminatorias. *The New Yorker* definió en 1964 la campaña que llevó a cabo Goldwater para las elecciones: “En lugar de apelaciones racistas directas, utilizó una especie de código que a pocos de su público le costó descifrar.”⁵⁵

Aunque la estrategia terminara resultando muy exitosa para el Partido Republicano a largo plazo, lo cierto es que las elecciones de 1964 resultaron un fracaso total. Barry Goldwater únicamente conseguiría la mayoría en seis estados, todos ellos pertenecientes al Cinturón del Sol: Arizona, Luisiana, Misisipi, Alabama, Georgia y Carolina del Sur. El resto del país apoyó a Lyndon B. Johnson, sucesor de John F.

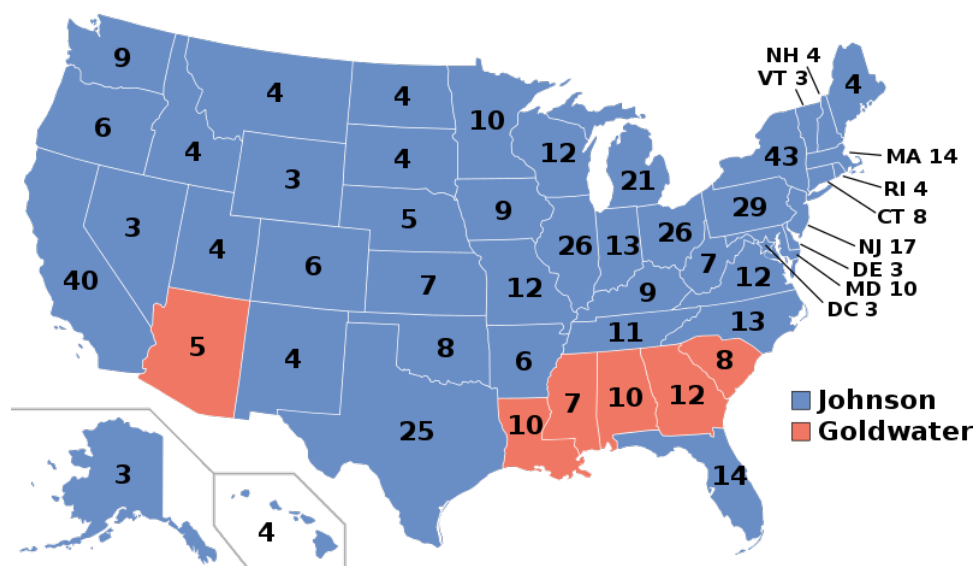
⁵³ GROHSGAL, Dov; KRUSE, Kevin M., “How the Republican Majority Emerged”, *The Atlantic* (6 de agosto de 2019). Disponible en: <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2019/08/emerging-republican-majority/595504/>

⁵⁴ BARNES, Bart, “Barry Goldwater, GOP Hero, Dies”, *The Washington Post* (30 de mayo de 1998).

⁵⁵ GROHSGAL, Dov; KRUSE, Kevin M., “How the Republican Majoriy Emerged”, *The Atlantic*.

Kennedy, lo que supondrían las quintas elecciones más abultadas de la historia de los Estados Unidos.

A pesar de la debacle electoral, Goldwater consiguió inocular una semilla en el *Deep South* que ha perdurado hasta la actualidad. En otras palabras: “se centró en los patos” del Sur Profundo. Un ejemplo que clarifica el comienzo del viraje electoral del sur es Misisipi. Hasta entonces, los candidatos republicanos no superaban el 25% de los votos en este estado. Goldwater amasó un impactante 87% del apoyo en 1964.



Elecciones presidenciales de 1964 en Estados Unidos. Fuente: Wikimedia Commons.

3.1.2. Kevin Phillips y el viraje definitivo del *Deep South*

3.1.2.1. *The Emerging Republican Majority* (1969). Relevancia de la obra

En 1968, tras perder siete de las últimas nueve elecciones, Richard Nixon concedió la victoria a un Partido Republicano que no sabía lo que era ganar unas elecciones presidenciales desde que Dwight D. Eisenhower repitiera presidencia en 1957. Sin contar el rotundo éxito que tuvo Eisenhower, un presidente con una gran popularidad fruto de sus heroicas acciones en la Segunda Guerra Mundial⁵⁶, el Partido Republicano no ganaba

⁵⁶ Dwight Eisenhower fue nombrado general de guerra en 1941, en plena Segunda Guerra Mundial. Posteriormente fue nombrado comandante en jefe de la estrategia aliada de desembarcar en el norte de África para poder entrar por el Mediterráneo en Europa. No obstante, la acción bélica más destacada de Eisenhower no llegaría hasta 1944, cuando fue el encargado de la dirección del desembarco de Normandía (Operación Overlord) y abrir así un frente definitivo en la zona oeste europea de la Alemania Nazi. Si bien al final de la Segunda Guerra Mundial ya había fallecido Franklin D. Roosevelt unos meses antes, éste

las elecciones con un candidato puramente político desde Herbert Hoover en 1928, previo a la Gran Depresión y el crac del 29. La coalición del *New Deal*, una estrategia que ayudó a Franklin D. Roosevelt a cosechar cuatro triunfos electorales (1932, 1936, 1940, 1944) fue heredada por otros líderes demócratas, como su sucesor Harry S. Truman (1948), el popular John F. Kennedy (1960) o Lyndon B. Johnson (1964).

Ante la primera victoria política del *Grand Old Party* en las últimas cuatro décadas, Kevin Phillips, un joven de apenas 28 años que trabajaba en la administración Nixon, publicaría un libro un año después (1969) titulado “La Mayoría Republicana Emergente” (*The Emerging Republican Majority*). En una obra de más de 500 páginas repleta de gráficos y mapas, el joven Phillips aseguraba que el viejo orden demócrata había finalizado, fruto de una nueva etapa predominantemente conservadora⁵⁷. En *The Emerging Republican Majority*, Phillips sostenía que el Partido Republicano, tras cuatro décadas a la deriva, debía dejar atrás su tradicional nicho electoral, el norte y noreste del país, para intentar aprovechar la decepción del “Cinturón del Sol”⁵⁸ con el progresismo de su tradicional partido, el Partido Demócrata.

Para poder seducir a los votantes blancos del sur, Kevin Phillips sugirió que el Partido Republicano debía explotar estrategias que fomentaran la polarización y la tensión racial. La clave para que estas estrategias tuvieran éxito era, según Phillips, “saber quién odia a quién y actuar en consecuencia. Las hostilidades y divisiones étnicas y culturales superan a todos los demás factores a la hora de explicar la identificación con un partido”.

llevaba apenas unos meses en el cargo y su vicepresidente, Harry S. Truman, le sucedió para el resto de su mandato. La estabilidad demócrata permitiría a Truman repetir presidencia en 1949.

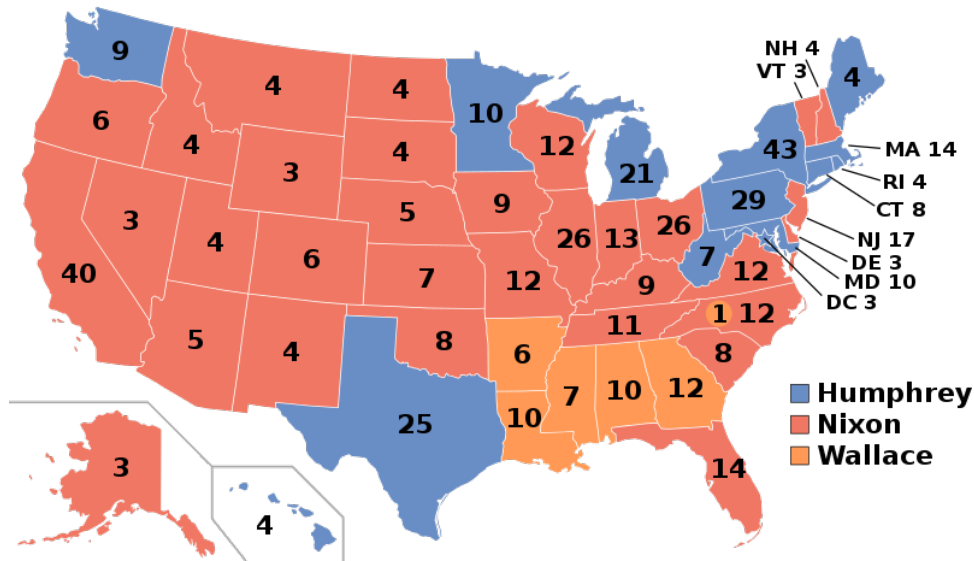
Sin embargo, en cuanto Eisenhower finalmente aceptó la candidatura republicana para las siguientes elecciones de 1952, éste vencería con una abrumadora comodidad (83,2% de los votos electorales y 6,4 millones de votos más que su rival demócrata), pese a las cinco victorias consecutivas que había cosechado el Partido Demócrata. En 1956, la diferencia de Eisenhower fue aún mayor: casi 10 millones de votos más que su rival y el 86,1% de los votos electorales. Las siguientes elecciones reflejaron que la gran popularidad cosechada por Eisenhower no iba unida a la opinión pública del Partido Republicano, ya que el *Grand Old Party* volvió a caer en 1960, perdiendo tanto el voto electoral como el popular.

⁵⁷ Sin hacer referencia directa al Sistema de Partidos, Phillips presagió el final del *Fifth Party System* y el inicio del *Sixth Party System* a los pocos meses de que Richard Nixon alcanzara la presidencia por primera vez.

⁵⁸ Kevin Phillips acuñaría como el “Cinturón del Sol” (*The Sun Belt*) a toda la zona sur del país. El Cinturón del Sol de Phillips abarcaría un espacio mayor que el habitual *Deep South*. Este término obtuvo una gran difusión con el paso del tiempo, y sigue siendo utilizado en la actualidad. Representación gráfica del Cinturón del Sol en Anexo VII.

A pesar de que el propio autor rehuiera de considerar a su libro como una “estrategia sureña”⁵⁹, esta obra fue considerada por muchos como una guía profética para los próximos años del Partido Republicano. La revista *Newsweek* lo bautizó como “la Biblia política de la era Nixon”, mientras que la revista conservadora *National Review* lo tildó de ser el libro político más importante de su generación.⁶⁰

3.1.2.2. Análisis de las elecciones presidenciales de 1968 y 1972



Elecciones presidenciales de 1968 en Estados Unidos. *Fuente:* Wikimedia Commons.

En las elecciones presidenciales de 1968, la estrategia “desintegradora” –esto es, para terminar con la masiva coalición del *New Deal* – que comenzara Barry Goldwater en 1964 terminaría de recoger sus frutos. Todo el Cinturón del Sol, salvo Texas, apoyó a un candidato conservador.

Sin embargo, casi todos los estados del Sur Profundo que votaron a Goldwater en 1964 (Luisiana, Misisipi, Alabama y Georgia, además de Arkansas), se decantarían en esta ocasión por el nuevo partido *American Independent*. Este partido, fundado apenas un año antes, era liderado por el gobernador de Alabama, George Wallace. Wallace era reconocido, ya desde su etapa como gobernador en Alabama, por sus ideales y políticas

⁵⁹ “El libro no es una estrategia, ni del Norte, ni del Sur ni del Oeste. El libro es una proyección. Léalo como tal”, afirmaba Kevin Phillips en el prefacio de la edición de bolsillo de 1970. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2019/08/emerging-republican-majority/595504/>

⁶⁰ GROHSGAL, Dov; KRUSE, Kevin M., “How the Republican Majority Emerged”, *The Atlantic* (6 de agosto de 2019). Disponible en: <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2019/08/emerging-republican-majority/595504/>

segregacionistas. En 1962, su primer año como gobernador, prometió “quedarse en la puerta de la escuela”⁶¹ para prohibir la inscripción de estudiantes negros en la Universidad de Alabama. El gobierno federal intentó tomar medidas al respecto, pero Wallace no se vio intimidado hasta que llegó finalmente la Guardia Nacional federalizada.⁶²

Estas políticas, más conservadoras y segregacionistas, terminaron por decantar la balanza del *Deep South* en favor de George Wallace, quien se hizo con cinco estados sureños más un voto electoral de Carolina del Norte. Ningún tercer partido ha vuelto a ganar ni siquiera un estado desde entonces.⁶³

A pesar del –relativo– éxito de Wallace, la estrategia moderada de Richard Nixon le permitió ser el segundo líder republicano en ganar unas elecciones presidenciales desde 1928. En primer lugar, Nixon venció las elecciones primarias del Partido Republicano como líder intermedio entre el liberal Nelson Rockefeller y el conservador Ronald Reagan. Posteriormente, ya en las elecciones generales, Nixon repitió hazaña al posicionarse entre el liberalismo del Partido Demócrata y el segregacionismo del Partido Independiente Americano. Con 301 votos electorales y 31,7 millones de votos, Nixon superó a Hubert Humphrey (191 *electoral votes* y 30,8 millones de votos) y a George Wallace (46 *electoral votes* y casi 10 millones de votos).

Tras la debacle sureña del Partido Demócrata en 1968⁶⁴, Kevin Phillips reconoció la posibilidad de reunir a todos los estados del *Sun Belt* en un bloque homogéneo republicano: “Si el Partido Republicano explotara las tensiones ideológicas sobre los derechos civiles, podría atraer a los votantes blancos de los estados sureños tradicionalmente demócratas, así como el Medio Oeste y el Oeste.”⁶⁵ Phillips argumentaba que, en caso de que el *Grand Old Party* se hiciera con aquellos estados,

⁶¹ “George Wallace”, *Britannica*. Disponible en: <https://www.britannica.com/biography/George-C-Wallace>

⁶² Curiosamente, Wallace militó con anterioridad en el Partido Demócrata, cuando este partido todavía tenía algún resquicio del conservadurismo racial del siglo anterior.

⁶³ “1968 Presidential Elections”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/1968_Election/index.html

⁶⁴ Únicamente se hizo con los votos electorales de Texas, resultado muy negativo en contraste con las anteriores elecciones, donde vencieron en California, Nevada, Nuevo México, Oklahoma, Texas, Arizona, Tennessee, Carolina del Norte y Florida.

⁶⁵ GROHSGAL, Dov; KRUSE, Kevin M., “How the Republican Majority Emerged”, *The Atlantic* (6 de agosto de 2019). Disponible en: <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2019/08/emerging-republican-majority/595504/>

también se haría con el poder. Con respecto a la victoria de George Wallace en el *Deep South*, alegó que el Partido Independiente Americano era sólo “una estación de paso”⁶⁶ para los votantes del sur que migraban del Partido Demócrata al Partido Republicano.

En un principio, las ideas revolucionarias de Kevin Phillips de abandonar el habitual nicho electoral del Partido Republicano –norte y noreste del país– y lanzarse a conquistar el Cinturón del Sol dividieron por completo a la administración Nixon. Muchos republicanos consideraron una temeridad dichas ideas, y más cuando Nixon había ganado tanto las primarias como las generales de 1968 con una postura moderada. Los más reacios a las ideas de Phillips tuvieron razón a corto plazo, ya que, tras intentar explotar la división racial para las elecciones de mitad de mandato de 1970, el Partido Republicano no ganaría ningún escaño del sur en las elecciones de la Cámara de los Representantes de 1970 –de hecho, perderían uno de Nuevo México– y a su vez perdería otros 12 escaños a nivel nacional⁶⁷. De esta forma, el Partido Demócrata mantuvo el control tanto de la cámara baja como de la cámara alta del Congreso. “Probablemente nos pasáramos de la raya”, admitió Nixon⁶⁸.

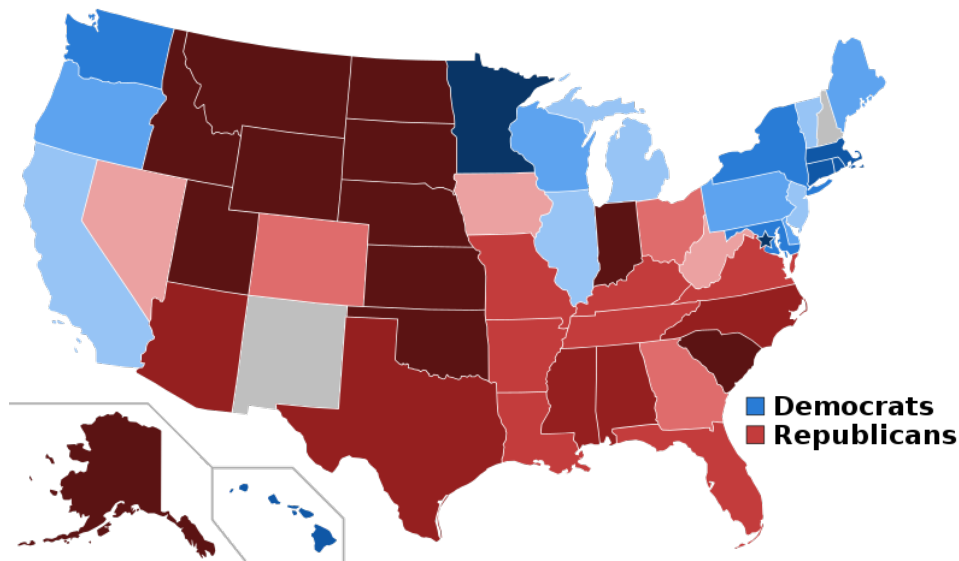
No obstante, la administración Nixon no rehusó de esta estrategia para el resto de su mandato. Mezclando el plan de Phillips de reavivar el resentimiento de los blancos del sur con algunas medidas centristas, Richard Nixon repitió victoria presidencial en 1972⁶⁹. Y lo hizo de forma memorable: con 520 votos electorales (96,6%) y 46,7 millones de votos populares (casi 18 millones de votos más que el Partido Demócrata), las elecciones de 1972 fueron las cuartas más abultadas de la historia del país.

⁶⁶ *Ibid.*

⁶⁷ “Midterm Elections And First-Term Presidents”, *NPR* (1 de noviembre de 2009). Disponible en: <https://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=114316346>

⁶⁸ *Ibid.*

⁶⁹ “1972 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/1972_Election/index.html



Mapa del *Sixth Party System* (1968-actualidad), que refleja el % del voto obtenido por los dos grandes partidos en las 14 elecciones que se han realizado hasta el momento. *Fuente:* Wikimedia Commons.

- **Oklahoma**⁷¹ ha votado todas las elecciones al *Grand Old Party* desde 1968 (14/14). Ninguna circunstancia temporal ha cambiado la opinión política de su electorado.
- **Carolina del Sur**⁷² también apoyó al Partido Republicano en todas salvo una: las elecciones de 1976 tras el escándalo *Watergate*.
- De hecho, sin contar el generalizado descontento del sur en 1976⁷³, **Carolina del Norte**⁷⁴, **Texas**⁷⁵, **Alabama**⁷⁶ y **Misisipi**⁷⁷ (12/14) sólo habrían dejado de votar al GOP en una ocasión: Carolina del Norte en 2008 (Barack Obama); Texas en 1968 (Hubert H. Humphrey); y Alabama y Misisipi también en 1968, pero al segregacionista George Wallace, del partido *American Independent*.
- **Arizona**⁷⁸ es el otro estado que ha votado más del 85% de las ocasiones al *Grand Old Party*. Curiosamente, una de las dos veces que no lo hizo fue en las últimas elecciones del 2020.

⁷¹ “Oklahoma”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/states/Oklahoma>

⁷² “South Carolina”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/states/South_Carolina

⁷³ Ver mapa electoral de la distribución del voto en las elecciones presidenciales de 1976 en el Anexo VIII.

⁷⁴ “North Carolina”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/states/North_Carolina

⁷⁵ “Texas”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/states/Texas>

⁷⁶ “Alabama”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/states/Alabama>

⁷⁷ “Mississippi”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/states/Mississippi>

⁷⁸ “Arizona”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/states/Arizona>

- **Tennessee**⁷⁹ roza el 80% de fidelidad, pues únicamente ha apoyado al Partido Demócrata en tres ocasiones: 1976, con el escándalo *Watergate*; 1992 y 1996, con el doble mandato de Bill Clinton.
- El comportamiento electoral de **Arkansas**⁸⁰ y **Luisiana**⁸¹ es prácticamente idéntico al de Tennessee, salvo por la diferencia de que tanto Arkansas como Luisiana tampoco votaron al Partido Republicano en 1968, ya que decidieron apoyar a George Wallace. Tal y como se puede comprobar, los estados del *Deep South* como Arkansas, Alabama, Misisipi o Luisiana son profundamente conservadores, pues ellos fueron los únicos en apoyar las políticas populistas y segregacionistas de Wallace en 1968.
- **Florida**⁸² es reconocido como uno de los estados bisagra más imprevisibles de Estados Unidos. En las últimas cinco elecciones, por ejemplo, la máxima diferencia que ha habido entre un partido y otro ha sido de cinco puntos porcentuales, en 2004. A pesar de ello, el estado sureño se ha decantado por el Partido Republicano en 10 de las 14 ocasiones pertenecientes al *Sixth Party System*.
- **Georgia**⁸³ fue, junto a sus vecinos de Alabama, Misisipi, Arkansas y Luisiana, el único otro estado que apoyó mayoritariamente a George Wallace en 1968⁸⁴. Esto se debe en gran medida a su situación geográfica, puesto que también pertenece al *Deep South*. Además de aquellas elecciones, el estado de Georgia no apoyaría al Partido Republicano en otras cuatro ocasiones: 1976 (con el escándalo *Watergate*), 1980, 1992 y las últimas elecciones de 2020. Esto supone una fidelidad de voto del 64%.
- Si bien **Nevada**⁸⁵ ha preferido al *Grand Old Party* en ocho de las diez primeras votaciones del *Sixth Party System* (el doble mandato de Bill Clinton fue la excepción), en la actualidad se ha convertido en un bastión demócrata, ya que ha apoyado a Barack Obama (2008 y 2012), a Hillary Clinton (2016) y a Joe Biden (2020), respectivamente. Se puede considerar, por tanto, que el viraje partidista producido a finales de los años 60 tuvo un gran efecto durante cuatro décadas. Sin embargo, la cercanía a California –son estados colindantes–, probablemente junto a Nueva York, el estado azul más seguro de la actualidad, ha influido en las recientes elecciones.

⁷⁹ “Tennessee”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/states/Tennessee>

⁸⁰ “Arkansas”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/states/Arkansas>

⁸¹ “Louisiana”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/states/Louisiana>

⁸² “Florida”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/states/Florida>

⁸³ “Georgia”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/states/Georgia>

⁸⁴ “1968 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en:

https://www.270towin.com/1968_Election/index.html

⁸⁵ “Nevada”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/states/Nevada>

→ De los 15 estados que bañan las costas ficticias del Cinturón del Sol⁸⁶, solamente **Nuevo México⁸⁷ y California⁸⁸ no han seguido la predicción que Kevin Phillips auguró en *The Emerging Republican Majority***. El primero de ellos ha tenido durante este período un comportamiento electoral muy peculiar: durante las dos primeras décadas del *Sixth Party System*, Nuevo México confió en el Partido Republicano en las seis elecciones que se llevaron a cabo. Sin embargo, desde entonces el Partido Demócrata ha terminado ganando el pulso, ya que ha vencido en siete de las últimas ocho ocasiones. Casi exactamente lo mismo sucede en California: el estado californiano apoyó al GOP desde 1968 hasta 1988 (6/6), si bien ha apoyado al Partido Demócrata indiscutiblemente desde 1992 hasta 2020 (8/8). De hecho, California es considerado uno de los principales bastiones demócratas en la actualidad.

Tal y como se ha podido apreciar, el rechazo del Sur Profundo al Partido Republicano en 1976 fue un espejismo dentro de la completa realidad electoral de las últimas décadas. Desde el nacimiento de *The Emerging Republican Majority* en 1969, el apoyo al GOP del *Deep South* en particular y del *Sun Belt* en general ha sido abrumador. Exceptuando las fatídicas elecciones de 1976, el partido conservador únicamente perdió un estado sureño en las décadas de los 70 y 80: Georgia en 1980⁸⁹.

La situación varía notablemente en la década de 1990, con la doble candidatura del demócrata Bill Clinton. En 1992⁹⁰, Clinton le arrebató al *Grand Old Party* los estados sureños de Nuevo México, Arkansas, Luisiana, Tennessee y Georgia, así como los estados de California y Nevada, cada vez más progresistas. En las elecciones de 1996⁹¹ la situación fue muy similar, ya que Clinton se hizo de nuevo con California, Nevada, Nuevo México, Arkansas, Luisiana y Tennessee, pero además añadió Arizona y Florida.

⁸⁶ Hay tres estados más que podrían entrar: Utah (100% de fidelidad al GOP desde 1968), Colorado (64%) y Kansas (100%), todos ellos fervientemente republicanos. Sin embargo, geográficamente están situados más arriba, y en el dibujo esquemático del *Sun Belt* sólo se reconoce una parte mínima de la zona sur en cada uno de ellos. En mi opinión, al estar situados en una zona más central del país, no terminan de reunir algunos requisitos a los que hace referencia Kevin Phillips: estados sureños, con habitual inmigración mexicana, etc.

⁸⁷ “New Mexico”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/states/New_Mexico

⁸⁸ “California”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/states/California>

⁸⁹ “1980 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/1980_Election/index.html

⁹⁰ “1992 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/1992_Election/index.html

⁹¹ “1996 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en: https://www.270towin.com/1996_Election/index.html

Sin embargo, cabe destacar que Bill Clinton es sureño, concretamente de Arkansas, y ya había sido gobernador en este estado. De esta forma, su origen de procedencia probablemente le ayudara a conseguir algunos estados del Sur Profundo –hasta entonces prácticamente imposibles para el Partido Demócrata–, como su estado natal o los estados colindantes de Luisiana y Tennessee.

George W. Bush recuperaría la hegemonía republicana en el Sur Profundo, perdiendo únicamente Nuevo México en el año 2000⁹². En el 2004⁹³, ningún estado sureño eligió al demócrata John F. Kerry.

Las victorias presidenciales de Barack Obama en 2008⁹⁴ y 2012⁹⁵ tampoco privarían al Partido Republicano de cosechar grandes resultados en el sur: sin contar California y Nevada, Nuevo México y Florida fueron los únicos estados en votar al popular líder demócrata tanto en 2008 como en 2012.

El triunfo electoral de Donald Trump en 2016⁹⁶ se debe en gran medida al apoyo de los estados bisagra, algunos de ellos pertenecientes al Cinturón del Sol, como Carolina del Norte, Florida o Georgia. De hecho, el expresidente republicano sólo perdió en Nuevo México, California y Nevada, regiones actualmente consagradas como demócratas.

Finalmente, las últimas elecciones del 2020⁹⁷ no han cambiado mucho en comparación con el 2016, o al menos en lo que al Cinturón del Sol se refiere. El Partido Republicano nuevamente ha perdido California, Nevada y Nuevo México, una zona geográfica que cada vez parece más difícil para el partido conservador. Además, el otro estado colindante a los anteriormente citados, Arizona, también se ha cambiado de bando. Esto posiblemente se deba a las continuadas críticas de Donald Trump al exsenador

⁹² “2000 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en:

https://www.270towin.com/2000_Election/index.html

⁹³ “2004 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en:

https://www.270towin.com/2004_Election/index.html

⁹⁴ “2008 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en:

https://www.270towin.com/2008_Election/index.html

⁹⁵ “2012 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en:

https://www.270towin.com/2012_Election/index.html

⁹⁶ “2016 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en:

https://www.270towin.com/2016_Election/index.html

⁹⁷ “2020 Presidential Election”, *270toWin*. Disponible en:

https://www.270towin.com/2020_Election/index.html

republicano de Arizona⁹⁸ y recientemente fallecido John McCain, con quien Trump ha mantenido continuados enfrentamientos. “Nunca fui fan de John McCain y nunca lo seré”⁹⁹ aseveró Donald Trump en 2019, después de la muerte del exsenador. Además de Arizona, Donald Trump ha perdido el estado bisagra de Georgia, clave para su triunfo en 2016 y clave para su derrota en 2020.

⁹⁸ McCain fue senador republicano por Arizona durante más de 30 años. Destacaba por ser un republicano moderado y tuvo grandes diferencias con Donald Trump. Compitió contra Obama en las elecciones presidenciales de 2008. Falleció a causa de un tumor cerebral en agosto de 2018. Disponible en: https://blogs.elconfidencial.com/mundo/espacio-atlantico/2018-08-26/john-mccain-el-adios-de-un-gigante_1608069/ y <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45312224>

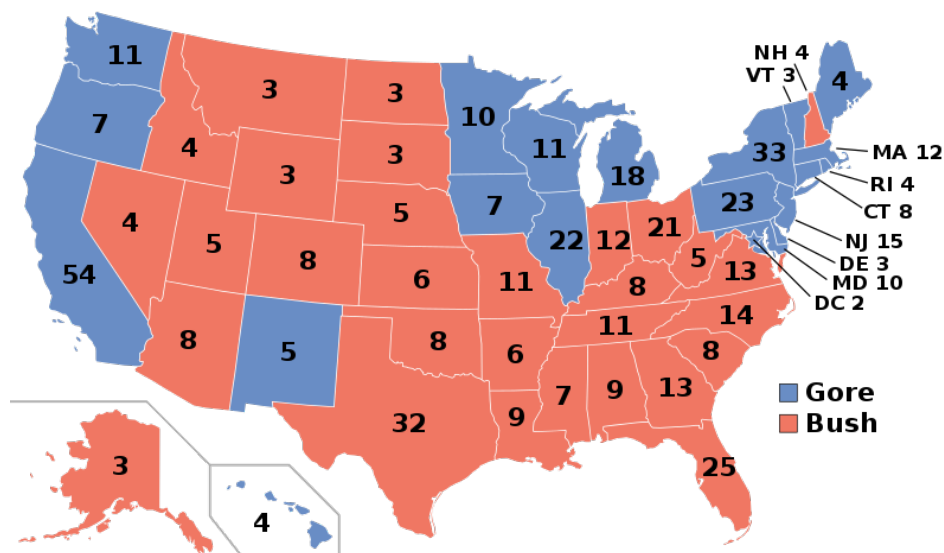
⁹⁹ TALTON, Jon, “¿La venganza de McCain? La victoria de Biden en Arizona es más que eso”, *CNN en español* (13 de noviembre de 2020). Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2020/11/13/opinion-la-venganza-de-mccain-la-victoria-de-biden-en-arizona-es-mas-que-eso/>

3.2. *Sixth Party System*. Influencia de la estrategia republicana en la actualidad

3.2.1. La importancia del *Deep South*

Durante un siglo, los demócratas recibieron el apoyo incondicional del Sur Profundo. Desde la etapa de Reconstrucción (tercer cuarto del siglo XIX)¹⁰⁰ hasta el final del *Fifth Party System* (tercer cuarto del siglo XX), el sur fue un bastión electoral para el Partido Demócrata. Sin embargo, la situación ha dejado de ser la misma desde entonces¹⁰¹. A este cambio de sistema electoral se le reconoce como el *Sixth Party System*, que perdura desde finales de los años 60 hasta la actualidad.¹⁰²

El mayor exponente de este cambio de sistema electoral se dio en las elecciones del año 2000. Albert Arnold Gore fue el candidato demócrata; George W. Bush, el candidato republicano. Tras ocho años como vicepresidente de Bill Clinton y presentándose a las elecciones como un candidato moderado con una gran preocupación por el calentamiento global¹⁰³, Al Gore ganó el voto popular por más de medio millón de votos. Sin embargo, perdió el voto electoral (266-271), en gran medida por perder todos los estados del Sur Profundo.



Elecciones presidenciales del 2000 en Estados Unidos. Fuente: Wikimedia Commons.

¹⁰⁰ Período que abarca desde 1865 hasta 1877, tras finalizar la Guerra de Secesión. Con la victoria de los estados del norte, Estados Unidos se propuso terminar con el sentimiento confederal de los estados del sur, así como con la esclavitud.

¹⁰¹ SUNDQUIST, James L., “Dynamics of the Party System”, *Brookings Institution Press*, 2011, Capítulo 16, pp. 352-375.

¹⁰² “Party Systems – Six Party Systems”, *The University of Texas at Austin*. Disponible en: https://utexas.instructure.com/courses/1092722/pages/party-systems?module_item_id=7237890

¹⁰³ Esto le haría ganar el Premio Nobel de la Paz en 2007.

3.2.2. La importancia de los estados bisagra en la estrategia actual

Con la llegada del *Sixth Party System* en 1968, los dos grandes partidos son conscientes de qué estados van a tenderles su apoyo incondicional en las elecciones, incluso antes de haber comenzado el proceso electoral. Sin embargo, hay una serie de *swing states* o estados péndulo que varían en función del contexto político del momento. A lo largo del siglo XXI, diez son los estados que han ido cambiando mayoritariamente el apoyo a un partido u otro: cuatro pertenecientes al *Deep South* –Texas, Florida, Georgia y Carolina del Norte–; tres al *Rust Belt*¹⁰⁴ –Pensilvania, Míchigan y Wisconsin–; Arizona, Minnesota y Nuevo Hampshire¹⁰⁵. Estos estados han sido habitualmente los que han decantado la victoria electoral hacia un partido/candidato u otro.

Con el sistema electoral que impera en el país norteamericano –comúnmente denominado como *winner-takes-all*: el que gana se lleva todos los votos–, los estados que son claramente demócratas/republicanos no resultan interesantes a ninguno de los dos grandes partidos, pues no importa ganar o perder por un mayor número de votos. De esta forma, el voto popular, la cantidad total de ciudadanos que vota a un candidato, no resulta tan importante con el sistema actual. Claro ejemplo son las elecciones de 2016: a pesar de que Hillary Clinton tuviera casi más de 3 millones de votos que Donald Trump (65.853.677 frente a 62.985.153; 48,02% del voto popular frente al 45,93%)¹⁰⁶, Trump venció con relativa comodidad, ya que alcanzó 304 votos electorales (más otros dos votos que fueron a otros dos candidatos republicanos, es decir, 306), lejos de los 227 de Hillary Clinton y también lejos de los 270 necesarios para vencer.¹⁰⁷

En aquellas elecciones, Donald Trump se llevó ocho de los diez estados péndulo anteriormente citados. Esto supuso una diferencia insalvable: el Partido republicano se adjudicó 153 votos electorales de los *swing states*, mientras que el Partido demócrata únicamente 14 –Minnesota (10) y Nuevo Hampshire (4)–. Como era previsible, seis de estos estados bisagra fueron los estados más disputados en las elecciones de 2016: Minnesota, Florida, Wisconsin, Pensilvania, Nuevo Hampshire y Míchigan. En las

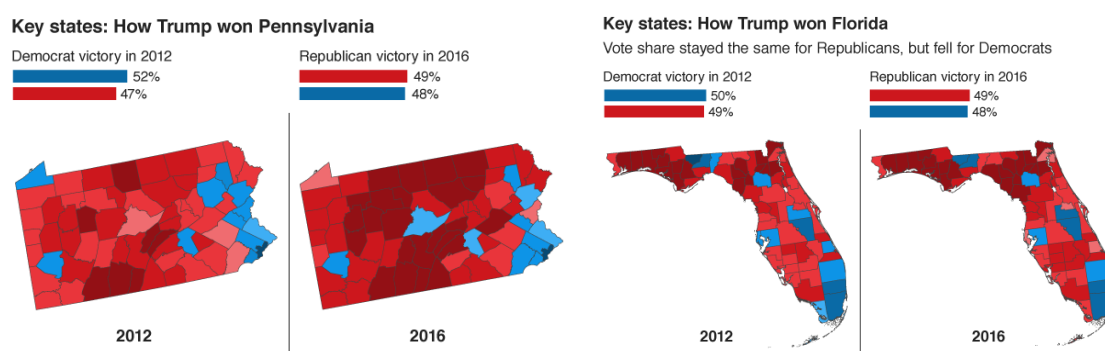
¹⁰⁴ “Cinturón de óxido” en castellano.

¹⁰⁵ “A Presidential Map for the 21st Century”, *270toWin*. Disponible en: <https://www.270towin.com/maps/presidential-map-21st-century>

¹⁰⁶ “2016 Presidential General Election Results”, *Atlas of U.S. Presidential Elections*. Disponible en: <https://uselectionatlas.org/RESULTS/>

¹⁰⁷ Ver mapa electoral de la distribución del voto en las elecciones presidenciales de 2016 en el Anexo IX.

elecciones presidenciales de 2012, cuatro años atrás, Barack Obama venció en esos seis estados. Sin embargo, en 2016, Trump consiguió culminar el viraje electoral, venciendo por la mínima en cuatro de ellos: Florida (29 votos electorales), con 112.911 votos de diferencia respecto a Clinton; Wisconsin (10), con 22.748 votos de diferencia; Pensilvania (20), con 44.292 votos de diferencia; y Michigan (16), con una diferencia de 10.704 votos. En definitiva: de las 23 millones de personas que votaron en los cuatro estados más disputados que se llevó Trump, el expresidente venció por una diferencia de 190.655 votos (el 0,008% de los votos totales); y, sin embargo, sumó 75 votos electorales, imprescindibles para que fuera elegido presidente.¹⁰⁸



En 2012, Obama venció en Pensilvania (20) y en Florida (29), con un 5% y 1% de margen, respectivamente. En 2016, Trump culminó el viraje por la mínima. *Fuente:* BBC News.

Tal y como indica William G. Mayer¹⁰⁹ en su artículo *The Electoral College and Campaign Strategy*, la distribución efectiva de los recursos en época de elecciones es uno de los factores más determinantes para alcanzar la presidencia¹¹⁰. Dando por hecho las limitaciones de los candidatos –económicas, de tiempo, de influencia–, éstos deben aprovechar eficientemente sus recursos: desde dónde invertir para promocionar al candidato –carteles, televisión, programas de radio, redes sociales, etc.– hasta dónde acudir presencialmente para atender las preguntas de los ciudadanos y poder realizar un discurso de campaña.

¹⁰⁸ “2016 Presidential Election”, *The New York Times*. Más imágenes en el Anexo X. Disponible en: <https://www.nytimes.com/elections/2016/results/president>

¹⁰⁹ William G. Mayer es Doctor por la Universidad de Harvard desde 1989. Actualmente es profesor de Ciencia Política en la Northeastern University. Está especializado en las campañas electorales de Estados Unidos, así como en los estados bisagra. Ha dado conferencias y publicado obras al respecto, como *The Swing Voter in American Politics* (2008).

¹¹⁰ MAYER, William; BUELL, Emmett; CAMPBELL, James; JOSLYN, Mark, “The Electoral College and Campaign Strategy”, *Choosing a President*, Capítulo 7, p. 102.

Partiendo de esta premisa, los partidos y sus candidatos enfocan las campañas electorales centrándose en un número específico de estados, a los que se les conoce como estados bisagra; mientras que tienden a ignorar a los estados que se conoce de antemano su inclinación política. Mayer denomina a este pequeño número de estados como “estados competitivos”, ya que ambos candidatos, tanto republicano como demócrata, tienen grandes posibilidades de ganar – y por ende conseguir todos los votos electorales del mismo.

Un ejemplo de utilización eficiente de recursos es el que sucedió en el año 2000, cuando Al Gore (candidato demócrata) y George W. Bush (candidato republicano) se disputaban la 43.ª presidencia: “Los ciudadanos de Massachusetts, por ejemplo, se dieron cuenta de que literalmente no habían visto ningún anuncio televisivo relacionado con alguno de los dos principales candidatos presidenciales durante toda la campaña electoral. En cambio, los habitantes de Illinois a menudo se quejaban de estar completamente *inundados* de propaganda política”¹¹¹. Esto se debe a que Massachusetts siempre ha sido fuertemente demócrata –desde la llegada de Franklin D. Roosevelt y el viraje de partidos de la segunda mitad del siglo XX, tanto del norte como del sur–, mientras que Illinois era considerado como un “estado competitivo”, y los partidos políticos preferían ahorrar dinero –y tiempo– para invertirlo en los estados que realmente pudieran decantar la balanza.

Esta estrategia ya ha sido utilizada desde hace décadas, no sólo en el siglo XXI. A finales del *Fifth Party System*, cuando la estrategia republicana empezaba a coger forma, el estudio de Stanley Kelley “*The Presidential Campaign*” asegura que, en las elecciones presidenciales de 1960, tanto John F. Kennedy (demócrata) como Richard Nixon (republicano) dedicaron el 74% de su tiempo en la campaña electoral a 24 “estados dudosos”¹¹². Esto es, 24 estados donde ambos candidatos tenían opciones de llevarse los votos.

Aquel no es un suceso puntual. En las elecciones presidenciales de 1976, según las cifras recogidas por la campaña de Jimmy Carter, 11 estados no recibieron ni una sola

¹¹¹ *Ibid.*, p.103.

¹¹² KELLEY JR., Stanley, “The Presidential Campaign”, *The Presidential Election and Transition 1960-1961*, p.70-72.

visita del candidato demócrata a lo largo de la campaña presidencial; ni tampoco de su candidato a la vicepresidencia, Walter Mondale. Asimismo, otros 12 estados únicamente fueron visitados una vez por el que acabaría siendo 39.º presidente de los Estados Unidos en aquellas elecciones.¹¹³

En las elecciones de 1988, según se aprecia en el estudio de Daron R. Shaw acerca del impacto de los anuncios propagandísticos en la televisión y las apariciones de los candidatos en las campañas electorales, en 16 estados ninguno de los dos candidatos, ni George H.W. Bush (candidato republicano) ni Michael Dukakis (candidato demócrata), visitaron durante el año de elecciones presidenciales. En ese mismo estudio también se muestran los datos de las elecciones de 1996: 10 estados quedaron sin visitar.¹¹⁴

3.2.3. El partidismo negativo: polarización social y división racial

Desde comienzos del siglo XXI, el interés público sobre los dos principales partidos políticos en Estados Unidos ha ido disminuyendo progresivamente. Según un estudio de *American National Election Studies* (ANES), la afinidad de los seguidores demócratas hacia su partido ha disminuido de 59 puntos en el 2000, a 49 puntos en las elecciones del 2016¹¹⁵. Lo mismo ha sucedido con los seguidores del *Grand Old Party*: la opinión sobre su propio partido se ha visto reducida hasta en 11 puntos desde el 2000 hasta el 2016 (54 en el 2000, 43 en el 2016).¹¹⁶

No obstante, y a pesar de que los dos principales partidos estadounidenses han alcanzado cifras negativas históricas en cuanto a popularidad se refiere, la fidelidad de voto ha alcanzado números de récord. En las elecciones de 2016, por ejemplo, a pesar de que los votantes de Bernie Sanders (candidato presidencial del ala más izquierdista del Partido Demócrata) “no tenían ninguna ilusión de apoyar a Hillary Clinton”, el 89% de los seguidores habituales del Partido Demócrata terminaron votando a favor de ella. Lo mismo sucedió con el Partido Republicano: aunque los seguidores de los candidatos

¹¹³ BARTELS, Larry M., “Resource Allocation in a Presidential Campaign”, *Journal of Politics*, Vol. 47, 1985, pp. 930-931.

¹¹⁴ SHAW, Daron R., “The Effect of TV Ads and Candidate Appearances on Statewide Presidential Votes, 1988-96”, *American Political Science Review*, Vol. 93, 1999, p. 353-360.

¹¹⁵ Acorde a un “termómetro de opinión en una escala de 0 a 100 grados”.

¹¹⁶ ABRAMOWITZ, Alan I.; WEBSTER, Steven W., “Negative Partisanship: Why Americans Dislike Parties But Behave Like Rabid Partisans”, *Advances in Political Psychology*, Vol. 39, 2018, pp.119-120.

republicanos Marco Rubio y John Kasich se mostraban escépticos en votar por Donald Trump en la segunda ronda, el 88% total de los republicanos terminó por hacerlo.

A partir de aquí, se puede concluir que los votantes, a pesar de no sentir ningún apego especial por el partido con el que se suelen identificar, sienten un rechazo aún mayor por el partido rival. De la misma manera sucede con los candidatos presidenciales.¹¹⁷

3.2.3.1. Consecuencias de la estrategia republicana: polarización social

Desde el inicio del *Sixth Party System* y el viraje del Partido Republicano hacia la derecha, con la estrategia política de conseguir el sur promoviendo nuevamente el resentimiento racial tras la Ley de Derechos Civiles (1964), en la sociedad estadounidense se ha ido desarrollando progresivamente una incipiente polarización. Los datos de *American National Election Studies* así lo demuestran: Dwight D. Eisenhower –único presidente republicano en el *Fifth Party System*– recibió la aprobación del 40% de los seguidores del Partido Demócrata. Igualmente sucedió a la inversa: John F. Kennedy (presidente entre 1961-1963, demócrata) tuvo un apoyo de los republicanos parecido; e incluso Richard Nixon: en su primer mandato (1969-1972), justo al finalizar el *Fifth Party System* y antes de utilizar plenamente la estrategia republicana propuesta por Kevin Phillips en el Sur Profundo, la aprobación del Partido Demócrata hacia el 37.º presidente fue muy similar a la de sus predecesores – en torno al 40%.

Ya en el siglo XXI, los líderes más recientes, lejos de contar con un apoyo similar por parte de los votantes rivales, han alcanzado tasas de desaprobación históricas. Durante el segundo mandato de George W. Bush (2005-2008), el 80% de los republicanos apoyaban a su líder; sin embargo, sólo el 10% de los demócratas aprobaron su paso por la Casa Blanca. Lo mismo sucedió durante la mayoría del mandato de Barack Obama (2009-2016), su sucesor: en torno al 80-90% de los demócratas dio por buena la presidencia del primer presidente afroamericano de la historia; únicamente uno de cada diez republicanos estuvo satisfecho con su mandato.¹¹⁸

¹¹⁷ *Ibid.*, p.120.

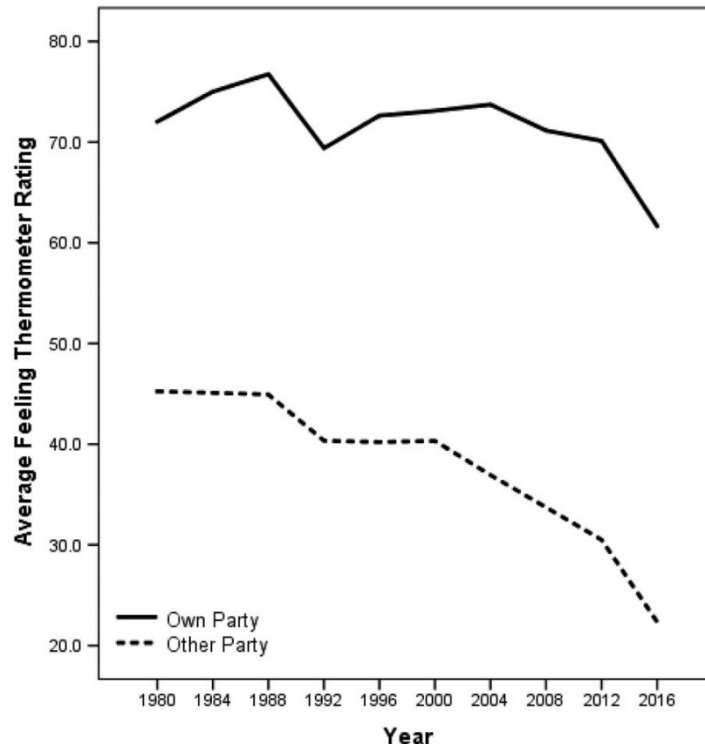
¹¹⁸ *Ibid.*

Las cifras de aprobación/desaprobación han alcanzado nuevos récords con las elecciones de 2016, las cuales han supuesto un punto de inflexión en un sistema político actual que ya de por sí se caracterizaba por la fuerte división entre rojos y azules¹¹⁹. Donald Trump ha sido el primer presidente de la historia, desde que se realizan las Encuestas Gallup, en comenzar su mandato con una tasa de aprobación por debajo del 50%.

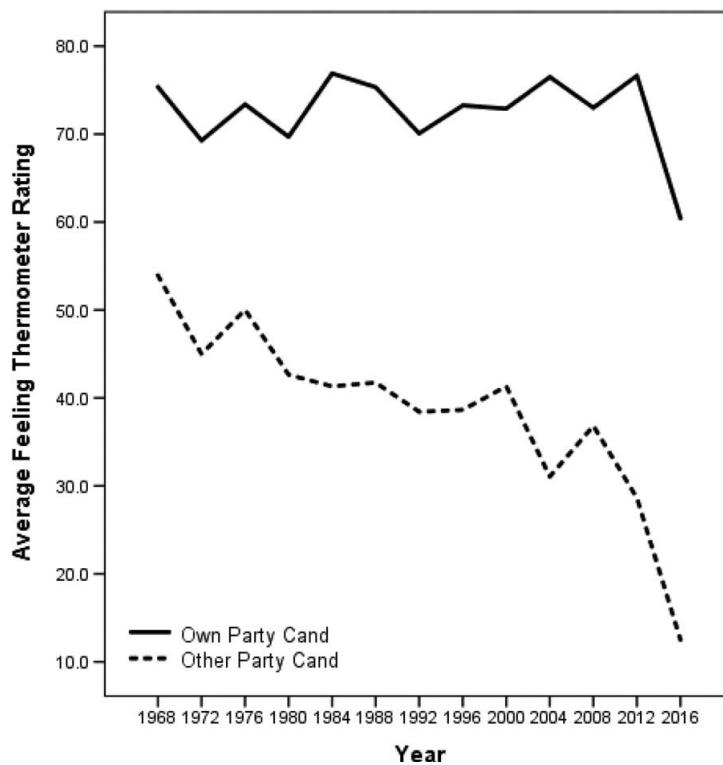
La presidencia de Trump ha acrecentado, más si cabe, las diferencias entre conservadores y liberales. Según las encuestas de Gallup, el 89% de los conservadores aprobaron sus dos primeros años de mandato, el 60% de ellos con nota alta. Por su parte, el porcentaje de rechazo demócrata hacia el líder republicano ha resultado, en palabras del politólogo Alan I. Abramowitz¹²⁰, “asombroso”: el 90% de los votantes liberales “rechazan fervientemente” el mandato de Trump.

¹¹⁹ BREWER, Mark D.; MAISEL, L. Sandy, *Parties and Elections in America: The Electoral Process*, 2021, pp. 51-53. Disponible en: https://books.google.es/books?id=6YLcllGsX-4C&pg=PA51&lpg=PA51&dq=Abramowitz+%26+Saunders,+1998;+Black+%26+Black+2007&source=bl&ots=XYmptStfH1&sig=ACfU3U2-pUTiLft-VqH9YCXV0PQso-z3-Q&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwip4ay79_3uAhVjnVwKHcGaDg8Q6AEwC3oECAwQAw#v=onepage&q=Abramowitz%20%26%20Saunders%2C%201998%3B%20Black%20%26%20Black%202007&f=false

¹²⁰ Alan Abramowitz es politólogo y Doctor por la Universidad de Stanford. Actualmente es profesor de la *Emory University*. Está especializado en la política americana: procesos electorales y partidos políticos.



Gráfica 1. Calificación media del *termómetro de opinión pública* sobre el partido propio y el partido rival en los años de elecciones presidenciales (1980-2016). *Fuente:* American National Election Studies.



Gráfica 2. Calificación media del *termómetro de opinión pública* sobre el candidato propio y el rival desde el inicio del *Sixth Party System* (1968-2016). *Fuente:* American National Election Studies.¹²¹

¹²¹ ABRAMOWITZ, Alan I; WEBSTER, Steven W., “Negative Partisanship: Why Americans Dislike Parties But Behave Like Rabid Partisans”, *Advances in Political Psychology*, Vol. 39, 2018, pp.121-122.

Durante el *Fifth Party System*, la opinión popular sobre los principales líderes políticos fue bastante estable: en torno al 75-80% de aprobación para los candidatos del mismo partido que el encuestado; en torno al 40-50% de aprobación para los candidatos rivales. Con la llegada del *Sixth Party System*, el resentimiento, la división social y la progresiva polarización no sólo ha provocado un menor afecto hacia el partido y candidato rival, sino también hacia el partido que tradicionalmente seguía la misma línea que los encuestados. Tal y como reflejan las gráficas 1 y 2, los votantes valoran a su partido hasta 10 puntos menos que 30 años atrás. El cambio pasa a ser más que notable cuando se trata de la opinión acerca del partido opuesto: hasta 25 puntos menos desde 1980 a la actualidad.

Si bien la apreciación sobre los partidos ha disminuido considerablemente, los candidatos han sufrido en mayor medida el resentimiento social. El dato más ostensible lo refleja la Gráfica 2: desde que se implementó la estrategia republicana para cambiar la política electoral del *Fifth Party System*, la opinión pública sobre los candidatos rivales ha pasado de un 55% de aprobación en 1968, a un dramático 10-12% de aprobación en 2016. Cabe destacar, no obstante, el punto de inflexión que supuso la llegada a la presidencia de Barack Obama en 2008. Aunque en los primeros 40 años del actual sistema la opinión pública sobre los candidatos disminuyó de forma progresiva en torno al 17%, en los últimos tres mandatos el sentimiento hacia ellos se ha desplomado: alrededor del 25% menos en apenas 8 años.

3.2.3.2. Consecuencias de la estrategia republicana: división racial

El desglose llevado a cabo en el anterior apartado acerca de la polarización actual induce a hacerse preguntas tales como: ¿a qué se debe tan radical cambio? ¿qué causas concretas han provocado una fragmentación tan acentuada en la sociedad actual? Según Alan Abramowitz y Steven Webster¹²², el principal motivo es la creciente división racial entre los seguidores de ambos partidos. Esto es consecuencia directa de la estrategia política implementada por el Partido Republicano en los años 70, principalmente en el *Deep South*. Así lo aseguran ambos investigadores en su estudio:

¹²² Steven W. Webster es un investigador especializado en la opinión pública y el comportamiento político en los Estados Unidos. Ostenta un Doctorado en Ciencia Política por la *Emory University*. Disponible en: <http://www.stevenwwebster.com/>

“Si bien la victoria de Trump en las elecciones de 2016 fue una de las decepciones más sorprendentes de la política moderna, puede ser concebida como el resultado del reajuste racial que ha transformado al electorado estadounidense desde la década de 1970. Durante décadas, antes de que Donald Trump apareciera en escena, los candidatos republicanos buscaron atraer a los demócratas blancos racialmente conservadores del Sur hacia el Partido Republicano, con mensajes raciales como los peligros que suponía para los blancos el crimen afroamericano o la existencia de discriminación positiva, enfatizando la pasividad de los políticos demócratas ante tales amenazas. Estos esfuerzos claramente dieron sus frutos: favorecieron la elección de presidentes republicanos, desde Richard Nixon hasta George W. Bush; y transformaron el Sur de ser la región más demócrata de la nación, a ser un bastión republicano.”¹²³

Desde los años 70, el sistema político estadounidense ha sufrido una realineación que ha transformado por completo las bases ideológicas de ambos partidos, así como sus estrategias raciales y territoriales para la obtención de votos.¹²⁴ Este reajuste se debe principalmente al creciente resentimiento racial de los blancos del sur, que comenzaron a alinearse con el Partido Republicano y sus nuevas preocupaciones raciales. Aquel cambio electoral, que comenzara en la década de 1970, fue inevitablemente el final del *Fifth Party System*, de hegemonía demócrata, y el inicio de un *Sixth Party System* mucho más disputado.

No obstante, no todos los blancos del *Deep South* cambiaron sistemáticamente su voto al Partido Republicano. En función del candidato, los blancos apoyaban en mayor o menor medida su figura. Por supuesto, el apoyo sureño al partido azul fue mucho mayor cuando los candidatos eran políticos moderados, como Jimmy Carter en 1976 o Bill Clinton en 1992. Así lo avalan las estadísticas: Jimmy Carter recibió un 48% del apoyo de los blancos conservadores del Sur Profundo, de la misma manera que Bill Clinton

¹²³ ABRAMOWITZ, Alan I; WEBSTER, Steven W., “Negative Partisanship: Why Americans Dislike Parties But Behave Like Rabid Partisans”, *Advances in Political Psychology*, Vol. 39, 2018, p.123.

¹²⁴ ABRAMOWITZ, Alan I.; SAUNDERS, Kyle L., “Ideological Realignment in the U.S. Electorate”, *The Journal of Politics*, Vol. 60, 1998, pp. 634-652.

obtuvo el 49% en su primera candidatura. Ambos candidatos se hicieron con la presidencia aquellos años, en gran medida gracias al apoyo del *Deep South*¹²⁵.

Por el contrario, cuando el Partido Demócrata optó por un candidato más liberal, habitualmente norteamericano, el apoyo en el sur fue muy distinto. El ejemplo más notable es el de 1984, cuando Walter Mondale se erigió como candidato demócrata para las elecciones presidenciales. Mondale fue previamente vicepresidente de Jimmy Carter, pero a diferencia de éste, no era tan moderado. El Partido Demócrata decidió apostar para ese año por un candidato más liberal que su predecesor, principalmente para contrastarlo con el conservadurismo de su rival republicano, Ronald Reagan¹²⁶. De hecho, se decidió que el candidato demócrata a la vicepresidencia perteneciera a una minoría: mujer, hispano o afroamericano. Finalmente fue elegida Geraldine Ferraro, primera mujer en ser presentada como candidata¹²⁷. Los resultados de aquella apuesta fueron catastróficos: la pareja Mondale-Ferraro únicamente recibió el 34% del voto popular del sur, que a su vez ayudó a consumar la derrota más abultada en unas elecciones presidenciales desde Franklin D. Roosevelt en 1936¹²⁸.

A pesar de todo lo anteriormente citado, la polarización social y la división racial no fueron tan notables hasta mediados de la década de los 90. En 1992, por ejemplo, los hispanos y los asiáticos conformaban únicamente el 3% de la población total. Por otro lado, el porcentaje de afroamericanos entre 1968 y 1992 fue muy reducido: en torno al 15% de los votos totales. Por aquel entonces, los votantes negros acababan de incorporarse a la participación electoral tras la confirmación de la Ley de Derechos Civiles en 1965, por lo que su influencia en las votaciones fue lenta.¹²⁹ Así, el pequeño porcentaje que suponían los votantes no-blancos no modificaba enormemente el panorama político, por lo que no supuso una tensión mayor.

¹²⁵ En 1976, Jimmy Carter se hizo con todos los estados del Sur Profundo. En 1992, aunque no repitiera la gesta de Carter, Bill Clinton consiguió los votos electorales de Arkansas, Luisiana, Georgia y Tennessee.

¹²⁶ VILARO, Ramón, “Conservadores y liberales”, *EL PAÍS*. Disponible en https://elpais.com/diario/1984/02/22/internacional/446252418_850215.html

¹²⁷ WEINRAUB, Bernard, “Geraldine Ferraro is chosen by Mondale as running mate, first woman on major ticket”, *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/1984/07/13/us/geraldine-ferraro-chosen-mondale-running-mate-first-women-major-ticket.html>

¹²⁸ “Winning margins in the electoral and popular votes in United States presidential elections from 1789 to 2020”, *Statista*. Disponible en: <https://www.statista.com/statistics/1035992/winning-margins-us-presidential-elections-since-1789/>

¹²⁹ ABRAMOWITZ, Alan I; WEBSTER, Steven W., “Negative Partisanship: Why Americans Dislike Parties But Behave Like Rabid Partisans”, *Advances in Political Psychology*, Vol. 39, 2018, p.124.

A partir de 1992, sin embargo, la tensión racial ha crecido considerablemente, en gran medida por el aumento de la población no-blanca que ha comenzado a votar. Según recoge el estudio de Abramowitz y Webster, “la proporción de votantes no blancos se duplicó con creces”, pasando del 13% en 1992 al 28% en 2012. Así, el Partido Demócrata se aprovechó de la aversión generada por la estrategia republicana, y consiguió absorber enormes cantidades de nuevos votos, pasando de tener una proporción de votantes no-blancos del 21% en 1992, al 45% en 2012. En definitiva: el partido azul captó la gran mayoría de los nuevos de votos afroamericanos.

El *Grand Old Party*, por su parte, aumentó ligeramente su proporción de votantes no-blancos, gracias a la capacidad de algunos líderes de atraer el voto hispano, la comunidad que más ha crecido en los últimos años: en 1970 se censaron a 9,6 millones; en 2019, 60.6 millones, el 18% de la población estadounidense.¹³⁰

Año	% Total Nuevos Votantes	Nuevos Votantes Demócratas	Nuevos Votantes Republicanos
1976	11	15	4
1980	12	23	3
1984	14	29	4
1988	15	26	4
1992	13	21	4
1996	17	25	7
2000	19	29	7
2004	23	34	12
2008	26	40	10
2012	28	45	10

Tabla 1. % de votantes no-blancos dentro de la proporción de voto de los dos principales partidos.
Fuente: National Exit Polls.

¹³⁰ KROGSTAD, Jens Manuel, “Hispanics have accounted for more than half of total U.S. population growth since 2010”, *Pew Research Center*. Imagen en el Anexo XI. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/07/10/hispanics-have-accounted-for-more-than-half-of-total-u-s-population-growth-since-2010/>

El partidismo negativo, tal y como se puede apreciar en la Gráfica 2 (página 43), dio un vuelco con la llegada de Barack Obama a la presidencia. La división racial, también: a pesar de que Obama (candidato demócrata) perdiera el apoyo de los votantes blancos por una diferencia de 20 puntos, terminó repitiendo mandato en las elecciones de 2012 tras vencer el voto popular por un 4%, aproximadamente. Esto se debe a la abismal diferencia de apoyo que recibió entre los votantes no-blancos: 82%, en comparación con el 16% que recibió el candidato republicano, Mitt Romney.¹³¹

Presidentes	Bajo	Moderado	Alto
Reagan - Bush I	27%	31%	42%
Clinton	24%	32%	44%
Bush II	23%	28%	49%
Obama	22%	27%	51%

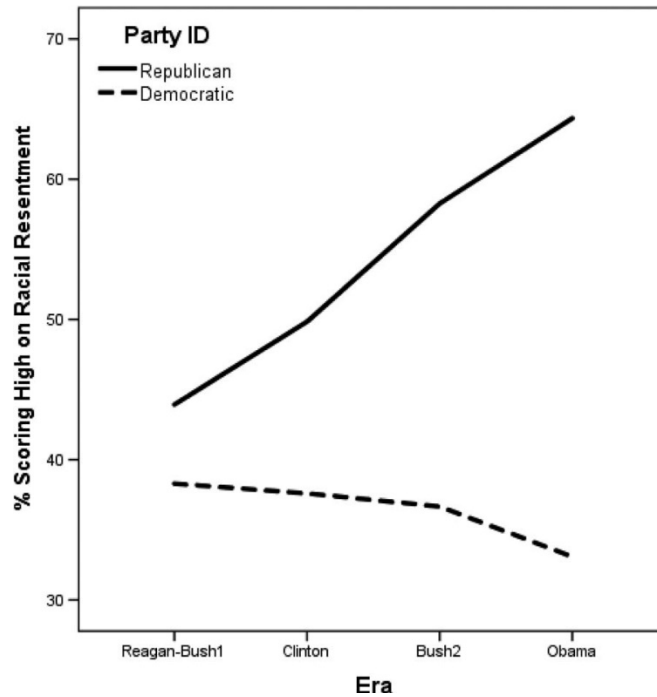
Tabla 2. % de resentimiento racial entre los votantes blancos, desde R. Reagan hasta B. Obama
Fuente: American National Election Studies Cumulative File.

La Tabla 2 desglosa la progresiva división racial, la cual ha incrementado en 9 puntos desde el mandato de Ronald Reagan hasta el de Barack Obama. Dicho resentimiento es únicamente entre los votantes republicanos, tal y como muestra la Gráfica 3.

Sin embargo, “no ha sido Obama quien ha provocado el aumento del resentimiento racial entre los republicanos blancos; ha sido la creciente influencia de los afroamericanos dentro del Partido Demócrata, junto a los progresivos esfuerzos de los candidatos republicanos por hacerse con la mayoría absoluta de los votantes blancos conservadores”¹³², principalmente los del *Deep South*.

¹³¹ ABRAMOWITZ, Alan I; WEBSTER, Steven W., “Negative Partisanship: Why Americans Dislike Parties But Behave Like Rabid Partisans”, *Advances in Political Psychology*, Vol. 39, 2018, p.124.

¹³² ABRAMOWITZ, Alan I; WEBSTER, Steven W., “Negative Partisanship: Why Americans Dislike Parties But Behave Like Rabid Partisans”, *Advances in Political Psychology*, Vol. 39, 2018, pp.125-126.



Gráfica 3. Desarrollo del resentimiento racial entre los votantes blancos del Partido Republicano y Demócrata. *Fuente:* American National Election Studies Cumulative File.

Para Abramowitz y Webster, las dos principales causas que han derivado en el *Sixth Party System* tienen que ver con la división racial: 1) la preferencia abrumadora de los votantes no-blancos por el Partido Demócrata, y 2) el continuo viraje de los votantes blancos hacia el Partido Republicano.

“Hay bastantes razones por las que los votantes blancos del Sur Profundo se han desplazado hacia el Partido Republicano entre 1992 y 2012: los asuntos económicos, como los impuestos y el gasto federal, y los asuntos culturales, como el aborto o el matrimonio homosexual, han sido importantes en este cambio. Sin embargo, no hay dudas de que el tema racial ha jugado un papel principal en el reajuste electoral del electorado blanco. Como la población y el electorado cada vez se están volviendo más diversos, hay un indicio claro de que un creciente número de votantes blancos se sienten amenazados por la pérdida de su estatus en la sociedad y en la política estadounidense”.¹³³

¹³³ *Ibid.*, pp.124-125.

4. CONCLUSIONES

Cubrir un trabajo tan extenso y tan técnico como es el viraje electoral en Estados Unidos del *Fifth Party System* al *Sixth Party System* no es tarea sencilla. Aquí en España no se conoce apenas nada al respecto, por lo que no se debe dar nada por supuesto. De esta forma, la acción de este trabajo no sólo ha consistido en analizar las causas, estrategias y consecuencias del viraje electoral, sino también profundizar en el contexto histórico, político, económico, social y cultural de Estados Unidos durante los últimos 120 años. Es decir, desde los inicios del *Fourth Party System* (década de 1890), hasta la actualidad (con la polarización social y la división racial).

Con respecto al propio trabajo, las figuras de Barry Goldwater y de Kevin Phillips han supuesto un antes y un después, no sólo en el Partido Republicano, sino en la historia política de los Estados Unidos. Figuras, por cierto, muy olvidadas en la actualidad, otro motivo por el que he sentido la necesidad de verter luz sobre este asunto. Asimismo, analizar las estrategias electorales de un partido y, sobre todo, la capacidad de unas pocas personas de manejar y hacer virar a las masas de la mayor potencia mundial es algo verdaderamente impresionante. Parece impensable que el partido de Barack Obama fuera hace apenas 150 años el partido racista por antonomasia; de la misma manera que parece impensable que Abraham Lincoln y Donald Trump hayan sido líderes del mismo movimiento político – que no ideológico. No ideológico por el desarrollo de los acontecimientos de un país en continua ebullición, así como por las estrategias políticas de ciertas personas que consiguieron descifrar una oportunidad irreplicable de cambiar la historia de la política estadounidense y aumentar su poder – o el de su partido. Además de Phillips y Goldwater, la tercera persona en discordia es Franklin D. Roosevelt, a la que, por esto mismo, le he dedicado un apartado completo. Roosevelt consiguió cambiar el sistema de partidos del cuarto al quinto, de la misma manera que Goldwater y Phillips consiguieron cambiar el sistema de partidos del quinto al sexto.

El legado de Goldwater y Phillips ha llegado indudablemente hasta nuestros días. La división racial no ha parado de crecer desde los años 70-80 (Gráfica 3, página 49), al igual que lo ha hecho la polarización social (Gráfica 1, página 43), algo que ha

beneficiado al Partido Republicano (vencedor en 8 de las 14 elecciones del *Sixth Party System*), tal y como predijeron dichos protagonistas.

Finalmente, el *Deep South* ha jugado un papel fundamental (como receptor del mensaje) para que esto suceda. Georgia, con una fidelidad de voto del 64%, es el estado dentro del Sur Profundo que menos ha votado al Partido Republicano. De hecho, salvo Georgia, los otros 10 estados pertenecientes a esta zona geográfica han votado mínimo 10 veces al Partido Republicano en las últimas 14 elecciones presidenciales. Esto supone un bastión republicano muy consolidado

A partir de aquí, se han podido extraer las siguientes conclusiones:

- El cambio de sistema de partidos en Estados Unidos no interfiere en la ideología de la sociedad estadounidense, sino más bien en los factores externos relacionados con la política, economía y situación financiera del país. Es decir: los ciudadanos del noreste de Estados Unidos, de Massachusetts o Nueva York, no han modificado en gran medida su forma de pensar, de la misma manera que tampoco ha cambiado sustancialmente su forma de pensar la sociedad del Sur Profundo. Sí lo han hecho, en cambio, los dos grandes partidos, para así poder acaparar el mayor número de seguidores posibles a lo largo del país y poder obtener el poder. Un ejemplo destacable es el hecho de que los estados del centro y noroeste del país norteamericano no han sido de gran interés político durante los últimos 150 años. De hecho, tanto Goldwater como Phillips reducen la importancia de estos estados a la hora de trazar la nueva estrategia republicano, incluso sabiendo que dichas zonas son profundamente republicanas. ¿Cuál es el motivo, entonces? Que los estados del centro y norte-noreste del país no aportan muchos votos electorales, por lo que no les interesa a ninguno de los dos partidos trazar estrategias alrededor de ellos.

- Richard Nixon venció las elecciones de 1968 siendo el candidato intermedio, la opción moderada entre el liberalismo/progresismo del Partido Demócrata y el segregacionismo populista de George Wallace. Sin embargo, esta moderación del Partido Republicano le había hecho perder siete de las anteriores nueve elecciones presidenciales. No fue hasta el viraje definitivo del Partido Republicano cuando

este se ha consolidado en el poder de forma regular, en gran medida porque los sureños que se encontraban a la deriva intelectual fruto del creciente progresismo demócrata, empezaron a apoyar al *Grand Old Party*. Esto indica que, para que ambos partidos hayan podido mantener su hegemonía electoral durante los últimos 150 años, han debido confrontar sus ideas de una forma u otra. Y, cuando no ha sido así, han surgido terceros partidos como el Partido Americano Independiente (segregacionista) o el movimiento socialista “Compartamos nuestra riqueza”. Cuando uno de los dos partidos se ha acercado hacia el centro, han nacido nuevas corrientes políticas con el fin de ocupar el trozo del pastel electoral que han dejado los dos grandes partidos, algo que no interesa ni a demócratas ni a republicanos. Por ello, se puede llegar a la conclusión de que ambos bandos disfrutan con un “*balance of power*” entre liberalismo demócrata y conservadurismo republicano, sin ningún actor más que desequilibre el juego político establecido.

- Esta necesidad de confrontar ideologías políticas entre los dos grandes partidos –algo que supieron ver tanto Barry Goldwater como Kevin Phillips a la perfección– ha forjado irremediamente la situación de polarización actual. Tal y como refleja la Gráfica 1 (página 43), los ciudadanos tienen un rechazo aproximado de un 25% mayor hacia el partido que no votan que en el año 1980.

- La polarización social no ha sido la única consecuencia reseñable fruto de la nueva estrategia republicana. Con un “racismo moderno”, en el que se sugiere a los ciudadanos blancos del Sur Profundo que las personas negras no se han conseguido adaptar, el resentimiento racial ha aumentado más de un 20% en las últimas décadas.

- La polarización social y el resentimiento racial pueden ser consideradas, por tanto, una consecuencia de la nueva estrategia republicana; o, por el contrario, una causa del nuevo sistema de partidos. Esto se debe a que, ante una división social cada vez más pronunciada, la fidelidad de voto de los ciudadanos estadounidenses hacia su partido cada vez es mayor: en torno al 89% en 2016, cifra récord desde que se tienen registrados los datos de comportamiento de los votantes.

→ Las intervenciones de Barry Goldwater y Kevin Phillips pueden ser calificadas como proféticas, pues el Partido Republicano ha abandonado la moderación definitivamente, y se ha lanzado a explotar las ideas que satisfagan a sus votantes más fieles –en este caso el resentimiento racial y la división social en el Sur Profundo y en el resto del país–, con un gran éxito. No obstante, es necesario destacar también la estrategia de Franklin D. Roosevelt, quien consiguió aunar todas las corrientes posibles dentro de su propio partido para así poder mantenerse en el poder. Roosevelt, de no haber fallecido en mitad de su cuarto mandato, habría estado como mínimo 16 años consecutivos en el poder, y quién sabe si habría vuelto a vencer en 1948¹³⁴. De hecho, con el fallecimiento de Roosevelt, en 1947 se ratificó la 22ª Enmienda, la cual prohibía a los presidentes repetir mandato en más de dos ocasiones¹³⁵. En definitiva: el demócrata Franklin D. Roosevelt utilizó estrategias para reaccionar a la Gran Depresión y con el fin de permanecer en la presidencia; del mismo modo que Barry Goldwater y Kevin Phillips posteriormente también reaccionarían a la hegemonía ideológica impuesta por Roosevelt con el fin de recuperar el poder. Esto refleja la necesidad de poder de las élites políticas pese a convivir en un sistema democrático, tal y como indicó Goldwater en su obra *The Conscience of a Conservative*: “Darse cuenta de que todos los instrumentos (formas legítimas de gobierno) con los que se consiguen fines deseables pueden acabar siendo instrumentos para alcanzar fines no deseables. [...] Esto se debe a la corrupta influencia del poder, la natural tendencia de los hombres que poseen algo de poder y necesitan acaparar más poder.”¹³⁶ Incluso Abraham Lincoln, presidente republicano del siglo XIX mundialmente reconocido por luchar contra la esclavitud en la Guerra de Secesión, llegó a declarar lo siguiente: “Si pudiera salvar la Unión sin liberar a ningún esclavo, lo haría, y si pudiera salvarla liberando a todos los esclavos, lo haría; y si pudiera salvarla liberando a algunos y dejando a otros en paz, también lo haría. Lo que hago con respecto a la esclavitud y la raza de color, lo hago porque

¹³⁴ Por poner un ejemplo, el cuestionado líder turco Rəcəp Tayyip Erdoğan lleva 18 años en el poder. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2020/06/23/diez-lideres-mundiales-no-monarquicos-que-mas-anos-han-estado-en-el-poder/>

¹³⁵ “Presidential Terms and Tenure: Perspectives and Proposals for Change”, *Congressional Research Service*.

¹³⁶ GOLDWATER, Barry, *The Conscience of a Conservative* (1960). Martino Publishing (2011), Cap.2: “The Perils of Power”, p. 17.

creo que ayuda a salvar esta Unión; y lo que evito, lo evito porque no creo que ayude a salvar la Unión.”¹³⁷

¹³⁷ “Abraham Lincoln papers: Series 2. General Correspondence. 1858-1864: Abraham Lincoln to Horace Greeley, Friday, August 22, 1862 (Clipping from Aug. 23, 1862 Daily National Intelligencer, Washington, D.C.)”, *Library of Congress*.
Disponibile en: <https://www.loc.gov/resource/mal.4233400/?st=text&r=0.262,0.55,1.313,1.359,0>

5. BIBLIOGRAFÍA

- 1904 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1904_Election/
- 1912 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1912_Election/
- 1920 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1920_Election/
- 1924 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1924_Election/
- 1928 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1928_Election/
- 1932 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1932_Election/
- 1936 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1936_Election/
- 1948 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1948_Election/
- 1952 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1952_Election/
- 1956 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1956_Election/
- 1960 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1960_Election/
- 1964 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1964_Election/
- 1968 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1968_Election/
- 1972 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1972_Election/index.html
- 1972 *Presidential General Election Data - National*. (s.f.). Recuperado el Febrero de 2021, de Atlas of U.S. Presidential Elections: <https://uselectionatlas.org/RESULTS/data.php?year=1972&datatype=national&def=1&f=0&off=0&elect=0>
- 1976 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1976_Election/index.html
- 1980 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1980_Election/index.html
- 1984 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1984_Election/index.html
- 1988 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1988_Election/index.html
- 1992 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1992_Election/index.html
- 1996 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/1996_Election/index.html
- 2000 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/2000_Election/index.html
- 2004 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/2004_Election/index.html
- (2007). En M. D. Brewer, & S. L. Maisel, *Parties and Elections in America: The Electoral Process* (págs. 51-53). Rowman & Littlefield Publishers; 5th Revised edition.

2008 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin:
https://www.270towin.com/2008_Election/index.html

2012 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin:
https://www.270towin.com/2012_Election/index.html

2016 *Presidential Election Results* . (9 de Agosto de 2017). Obtenido de The New York Times:
<https://www.nytimes.com/elections/2016/results/president>

2016 *Presidential General Election Results*. (s.f.). Obtenido de U.S. Election Atlas:
<https://uselectionatlas.org/RESULTS/>

2020 *Presidential Election*. (s.f.). Obtenido de 270toWin:
https://www.270towin.com/2020_Election/index.html

A Presidential Map for the 21st Century. (15 de Noviembre de 2018). Obtenido de 270toWin:
<https://www.270towin.com/maps/presidential-map-21st-century>

Abramowitz, A. I., & Saunders, K. L. (Vol. 60, No. 3 (Agosto 1998)). *The Journal of Politics*, 634-652.

Abramowitz, A. I., & Saunders, K. L. (Vol. 70, No. 2 (Abril 2008)). Is Polarization a Myth? *The Journal of Politics*, 542-555.

Abramowitz, A. I., & Webster, S. W. (2018). Negative Partisanship: Why Americans Dislike Parties But Behave Like Rabid Partisans. *Advances in Political Psychology*, 39, 119-135.

Alabama. (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Alabama>

Amenta, E., Dunleavy, K., & Bernstein, M. (1994). Stolen thunder? Huey Long's "Share Our Wealth" political mediation, and the second New Deal. *American Sociological Review*, 678-702.

Amiguet, T. (23 de Julio de 2018). *Caso Watergate: el escándalo que derrotó a Nixon*. Obtenido de La Vanguardia:
<https://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20180723/45965484186/caso-watergate-escandalo-watergate-richard-nixon-estados-unidos-prensa.html>

Arizona. (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Arizona>

Arkansas. (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Arkansas>

Barnes, B. (30 de Mayo de 1998). *Barry Goldwater, GOP Hero, Dies*. Obtenido de The Washington Post:
<https://www.washingtonpost.com/wp-srv/politics/daily/may98/goldwater30.htm>

Barry Goldwater. (s.f.). Obtenido de Britannica: <https://www.britannica.com/biography/Barry-Goldwater>

Bartels, L. M. (Vol. 47, No. 3 (Agosto 1985)). Resource Allocation in a Presidential Campaign. *The Journal of Politics*, 930-931.

Braeman, J. (1969). En *American Politics in Twentieth Century* (pág. 9). Nueva York.

California. (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/California>

Change, P. T. (19 de Octubre de 2009). Obtenido de Congressional Research Service:
http://www.whitehousetransitionproject.org/wp-content/uploads/2016/04/Terms-Tenure_101909-1.pdf

Colasanti, K., & Ference, E. (s.f.). *The Great Depression*. Obtenido de The "New Deal" and The Three R's:
<https://efkcdpression.weebly.com/the-new-deal--the-3-rs.html>

Colorado. (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Colorado>

- Cristóbal, J. G. (s.f.). *El New Deal de Roosevelt*. Obtenido de XL Semanal: <https://www.xlsemanal.com/conocer/historia/20190716/crisis-economica-new-deal-roosevelt-estados-unidos.html>
- Distribution of votes in the 1924 US presidential election* Published by Statista Research Department, Jun 30, 2011 *The 1924 United States presidential election was a three way race contested between incumbent President Calvin Coolidge of the Republican P.* (s.f.). Obtenido de Statista: <https://www.statista.com/statistics/1056541/distribution-votes-1924-us-presidential-election/>
- Distribution of votes in the 1928 US presidential election* Published by Statista Research Department, Jun 30, 2011 *The 36th presidential election in the United States took place in 1928, and was contested by Herbert Hoover of the Republican Party, and Al.* (s.f.). Obtenido de Statista: <https://www.statista.com/statistics/1056542/distribution-votes-1928-us-presidential-election/>
- Florida.* (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Florida>
- Georgia.* (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Georgia>
- Goldwater, B. (2011). *The Conscience of a Conservative*. Martino Publishing.
- Greeley, A. I. (s.f.). *Abraham Lincoln papers: Series 2. General Correspondence. 1858-1864: Abraham Lincoln to Horace Greeley, Friday, August 22, 1862 (Clipping from Aug. 23, 1862 Daily National Intelligencer, Washington, D.C.)*. Obtenido de Library of Congress: <https://www.loc.gov/resource/mal.4233400/?st=text&r=0.054,0.445,1.891,1.957,0>
- Grohsgal, D., & Kruse, K. M. (6 de Agosto de 2019). *How the Republican Majority Emerged*. Obtenido de The Atlantic: <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2019/08/emerging-republican-majority/595504/>
- Hacker, A. (1965). En E. S. Redford, *Politics and Government in the United States* (pág. 156). Nueva York.
- Hispanics have accounted for more than half of total U.S. population growth since 2010.* (10 de Julio de 2020). Obtenido de Pew Research Center: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/07/10/hispanics-have-accounted-for-more-than-half-of-total-u-s-population-growth-since-2010/>
- John McCain: el adiós de un gigante.* (s.f.). Obtenido de El Confidencial: https://blogs.elconfidencial.com/mundo/espacio-atlantico/2018-08-26/john-mccain-el-adios-de-un-gigante_1608069/
- Kansas.* (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Kansas>
- Kelley Jr., S. (1961). *The Presidential Campaign*. En P. T. David, *The Presidential Election and Transition, 1960-1961* (págs. 70-72). Washington D.C.: Brookings Institution.
- Kotkin, J. (28 de Marzo de 2016). *The Sun Belt Is Rising Again, New Census Numbers Show*. Obtenido de Forbes: <https://www.forbes.com/sites/joelkotkin/2016/03/28/the-sun-belt-is-rising-again-new-census-data-shows/?sh=5314268322e9>
- Krogstad, J. M. (10 de Julio de 2020). *Hispanics have accounted for more than half of total U.S. population growth since 2010.* Obtenido de Pew Research Center: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/07/10/hispanics-have-accounted-for-more-than-half-of-total-u-s-population-growth-since-2010/>
- Louisiana.* (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Louisiana>

- Martin Lipset, S., & Marks, G. (30 de Enero de 2001). *How FDR Saved Capitalism*. Obtenido de Hoover Institution: <https://www.hoover.org/research/how-fdr-saved-capitalism>
- Martínez Rodero, A. (2017). LA GRAN DEPRESIÓN, EL NEW DEAL Y EL TRABAJO SOCIAL. *Antropología Experimental*, 358-374. Obtenido de Antropología Experimental.
- Masse, F. (s.f.). *¿Quiénes fueron los confederados y por qué retiran sus estatuas en EU?* Obtenido de Milenio: <https://www.milenio.com/cultura/quienes-fueron-los-confederados-y-por-que-retiran-sus-estatuas-en-eu>
- Mayer, W. G., Buell Jr., E. H., Campbell, J. E., & Joslyn, M. (s.f.). The Electoral College and Campaign Strategy. En *Choosing a President* (págs. 102-112). CQ Press.
- Midterm Elections And First-Term Presidents*. (1 de Noviembre de 2009). Obtenido de NPR: <https://www.npr.org/templates/story/story.php?storyId=114316346>
- Mississippi*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Mississippi>
- Muere el senador republicano John McCain, héroe de la guerra de Vietnam y duro crítico de Trump*. (s.f.). Obtenido de BBC News: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45312224>
- Nevada*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Nevada>
- New Mexico*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/states/New_Mexico
- North Carolina*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/states/North_Carolina
- Oklahoma*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Oklahoma>
- Party Realignment And The New Deal*. (s.f.). Obtenido de History, Art & Archives - United House of Representatives: <https://history.house.gov/Exhibitions-and-Publications/BAIC/Historical-Essays/Keeping-the-Faith/Party-Realignment--New-Deal/>
- Party Systems*. (s.f.). Obtenido de The University of Texas at Austin: https://utexas.instructure.com/courses/1092722/pages/party-systems?module_item_id=7237890
- Phillips, K. (2015). *The Emerging Republican Majority*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- Shaw, D. R. (1999). The Effect of TV Ads and Candidate Appearances on Statewide Presidential Votes, 1988-96. En *The American Political Science Review* (págs. 345-361). American Political Science Association.
- Snyder, R. E. (1975). Huey Long and the Presidential Election of 1936. *Louisiana History: The Journal of the Louisiana Historical Association*, 117-143.
- South Carolina*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: https://www.270towin.com/states/South_Carolina
- Sternsher, B. (1975). The Emergence of the New Deal Party System: A Problem in Historical Analysis of Voter Behavior. *The Journal of Interdisciplinary History*, 127-149.
- STOCK MARKET CRASH OF 1929*. (s.f.). Obtenido de Britannica: <https://www.britannica.com/event/stock-market-crash-of-1929>
- Sundquist, J. L. (2011). En *Dynamics of the Party System* (págs. 352-375). Brookings Institution Press.
- Talton, J. (13 de Noviembre de 2020). *OPINIÓN | ¿La venganza de McCain? La victoria de Biden en Arizona es más que eso*. Obtenido de CNN en español: <https://cnnespanol.cnn.com/2020/11/13/opinion-la-venganza-de-mccain-la-victoria-de-biden-en-arizona-es-mas-que-eso/>
- Tennessee*. (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Tennessee>

Texas. (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Texas>

The New South. (s.f.). Obtenido de Khan Academy: <https://www.khanacademy.org/humanities/us-history/the-gilded-age/south-after-civil-war/a/the-new-south>

The Party Battle in America. (1996). En J. F. Bibby, *Politics, Parties, and Elections in America* (págs. 22-36). Chicago.

The presidency of Herbert Hoover. (s.f.). Obtenido de Khan Academy: <https://www.khanacademy.org/humanities/us-history/rise-to-world-power/great-depression/a/the-presidency-of-herbert-hoover>

The Presidents Timeline. (s.f.). Obtenido de The White House Historical Association: <https://www.whitehousehistory.org/the-presidents-timeline>

Theodore Roosevelt. (s.f.). Obtenido de Biografías y Vidas: https://www.biografiasyvidas.com/biografia/r/roosevelt_theodore.htm

Thomas Woodrow Wilson. (s.f.). Obtenido de Biografías y Vidas: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/w/wilson.htm>

Tuccille, J. (Febrero de 1975). *The Failure of the New Deal Coalition*. Obtenido de Reason: <https://reason.com/1975/02/01/the-failure-of-the-new-deal-co/>

United States presidential election of 1992. (s.f.). Obtenido de Britannica: <https://www.britannica.com/event/United-States-presidential-election-of-1992>

Utah. (s.f.). Obtenido de 270toWin: <https://www.270towin.com/states/Utah>

Valentino, N. A., & Sears, D. O. (2005). Old Times There Are Not Forgotten: Race and Partisan Realignment in the Contemporary South. *American Journal of Political Science*, 49, 672-688.

Vilaro, R. (22 de Febrero de 1984). *Conservadores y liberales*. Obtenido de El País: https://elpais.com/diario/1984/02/22/internacional/446252418_850215.html

Weinraub, B. (13 de Julio de 1984). *GERALDINE FERRARO IS CHOSEN BY MONDALE AS RUNNING MATE, FIRST WOMEN ON MAJOR TICKET*. Obtenido de The New York Times: <https://www.nytimes.com/1984/07/13/us/geraldine-ferraro-chosen-mondale-running-mate-first-women-major-ticket.html>

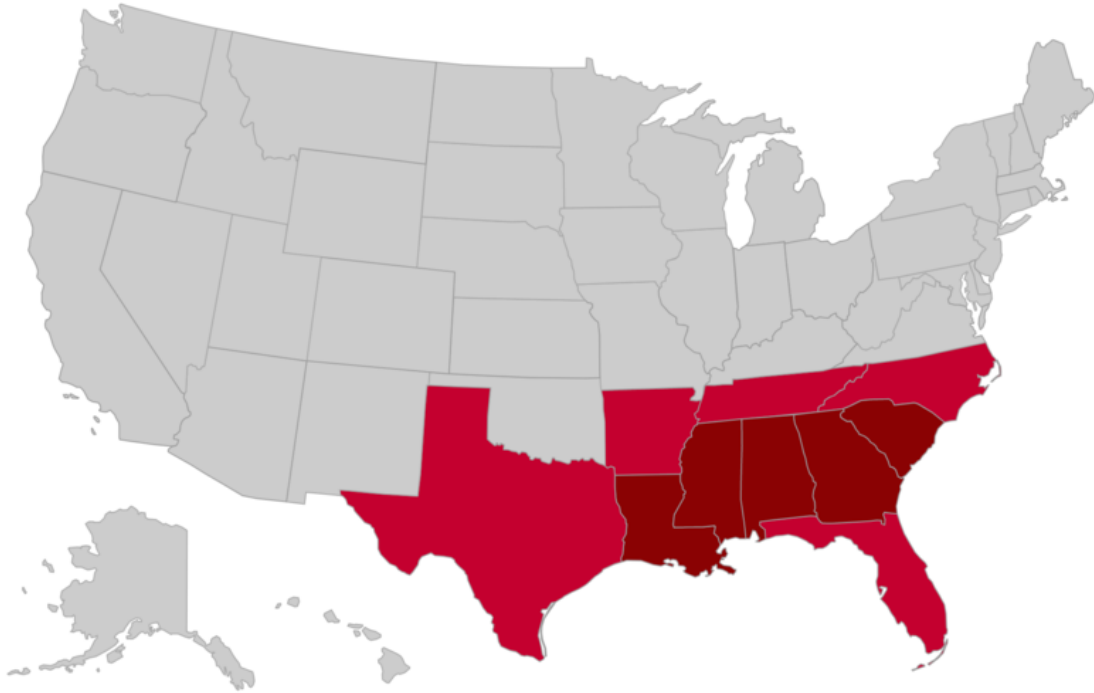
Winning margins in the electoral and popular votes in United States presidential elections from 1789 to 2020. (s.f.). Obtenido de Statista: <https://www.statista.com/statistics/1035992/winning-margins-us-presidential-elections-since-1789/>

Woodrow Wilson. (s.f.). Obtenido de The White House: <https://www.whitehouse.gov/about-the-white-house/presidents/woodrow-wilson/>

Zelizer, J. (2 de Marzo de 2016). *CNN*. Obtenido de Is Donald Trump another Barry Goldwater?: <https://edition.cnn.com/2016/03/01/opinions/trump-vs-goldwater-zelizer/index.html>

6. ANEXOS

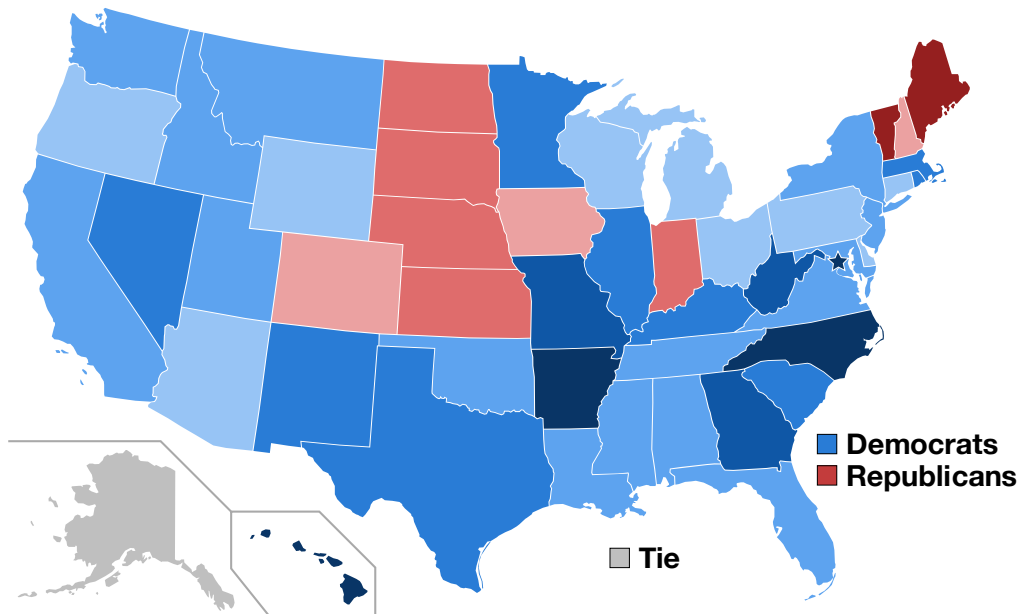
6.1. Anexo I



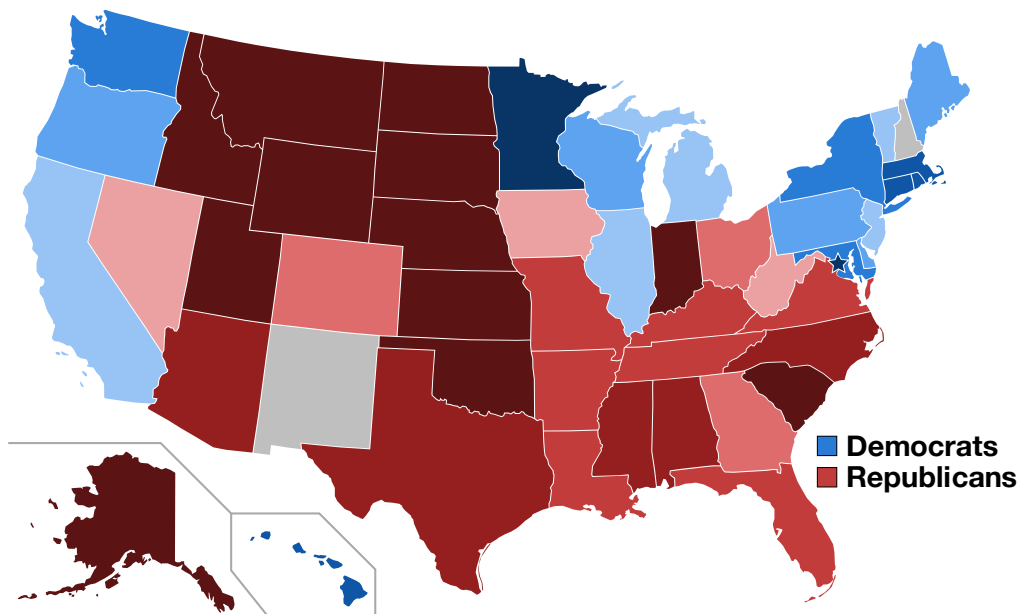
Estados que pertenecen al Sur Profundo, oficialmente reconocido como *Deep South*.

En rojo oscuro, núcleo del Sur Profundo. De oeste a este: Luisiana, Misisipi, Alabama, Georgia y Carolina del Sur. En rojo claro, estados periféricos del Sur Profundo. De oeste a este y de norte a sur: Texas, Arkansas, Tennessee, Carolina del Norte y Florida. También se puede incluir el estado de Oklahoma, encima de Texas. *Fuente:* Wikimedia Commons.

6.2. Anexo II

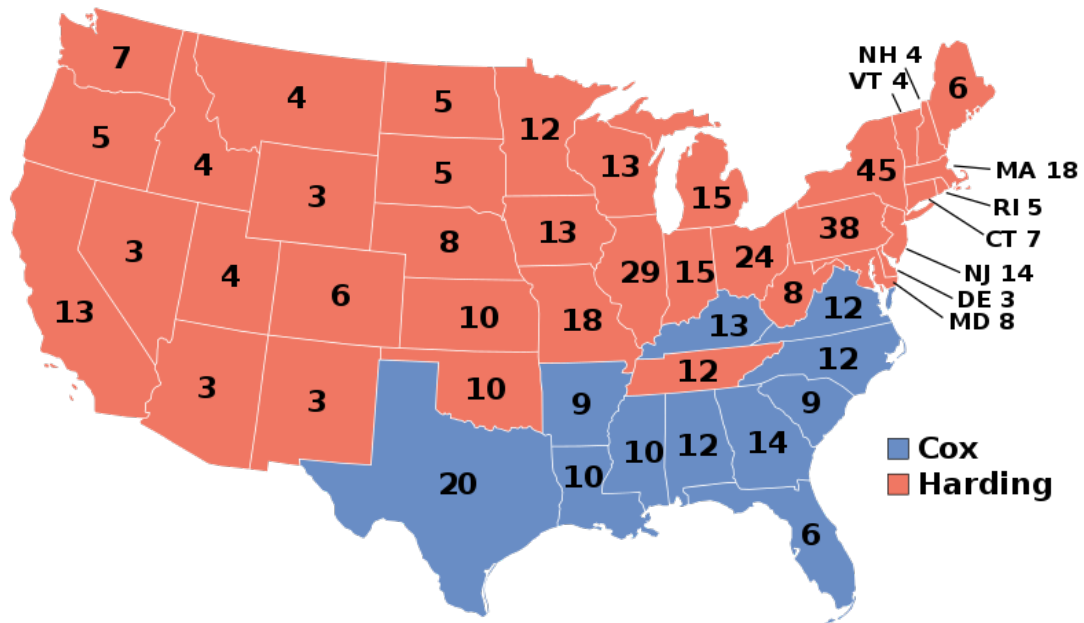


Mapa del *Fifth Party System* (1932-1968). Fuente: Wikimedia Commons



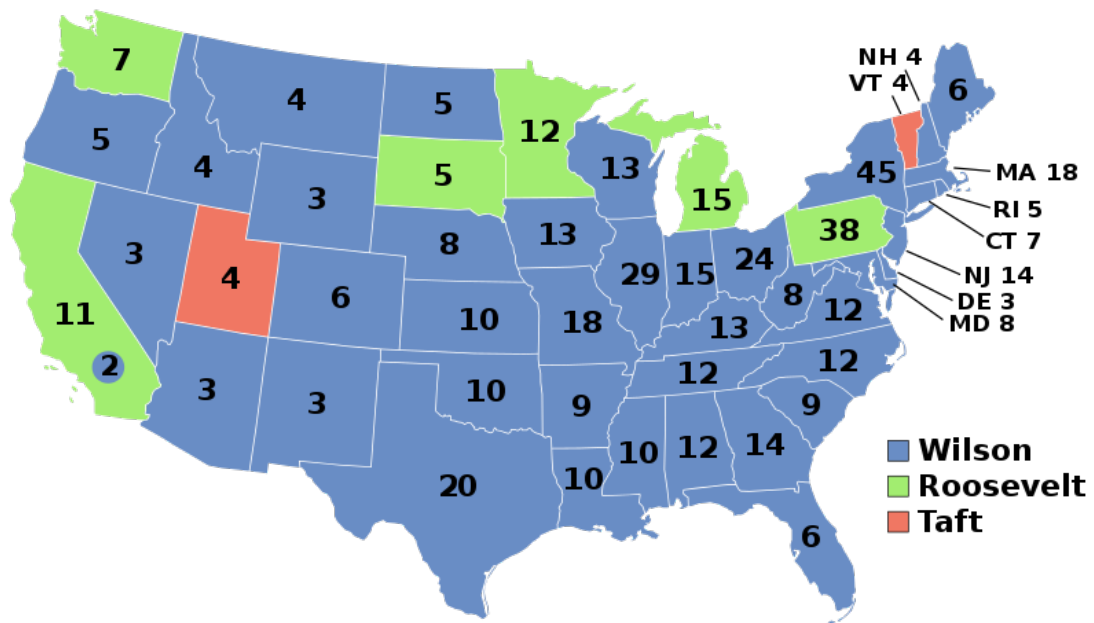
Mapa del *Sixth Party System* (1968-actualidad). Fuente: Wikimedia Commons.

6.3. Anexo III



Elecciones presidenciales de 1920 en Estados Unidos. *Fuente:* Wikimedia Commons.

6.4. Anexo IV



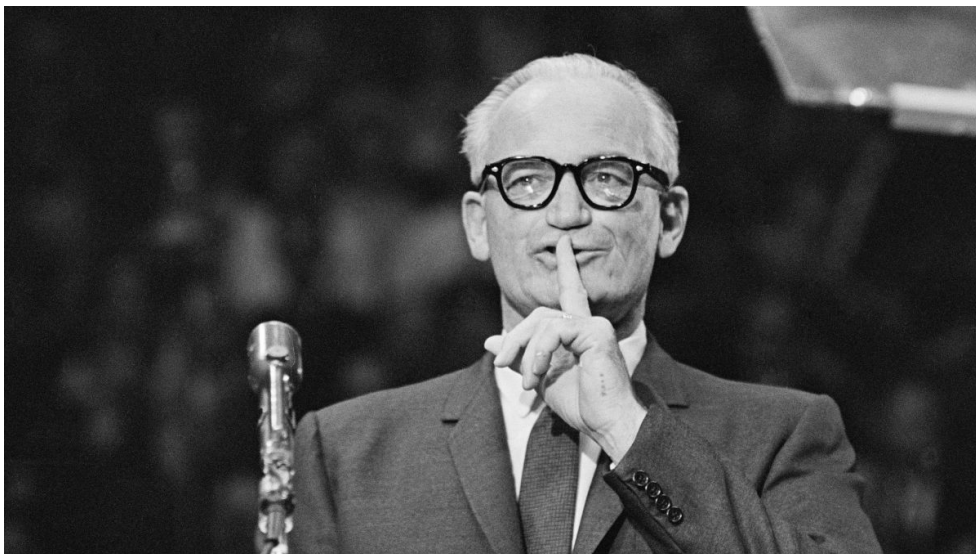
Elecciones presidenciales de 1912 en Estados Unidos. *Fuente:* Wikimedia Commons.

6.5. Anexo V



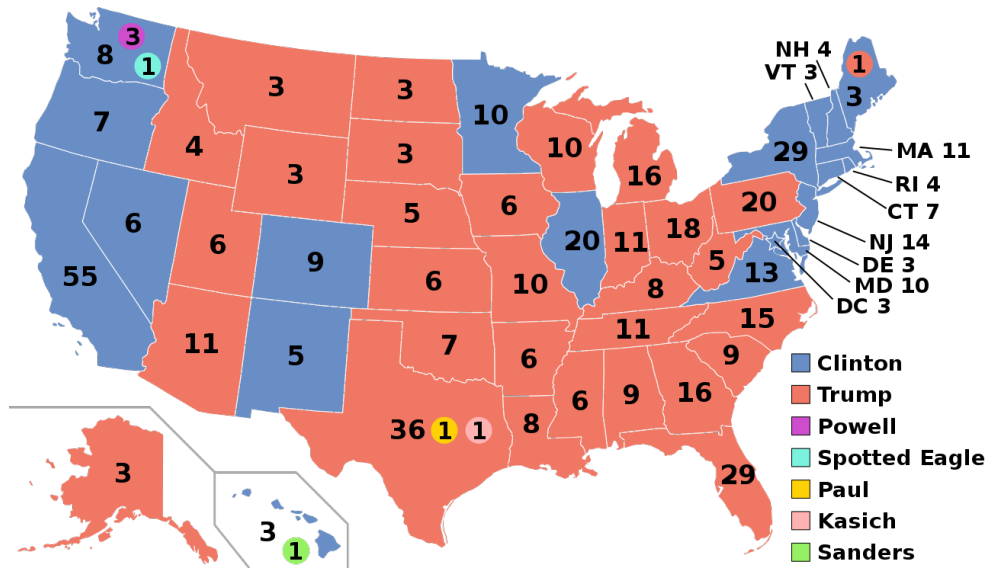
Folleto propagandístico de Upton Sinclair para las elecciones estatales de California (1933). En él se muestran las ideas de su movimiento *End Poverty In California*: el inicio de una Cruzada. *Fuente*: Hoover Institution.

6.6. Anexo VI



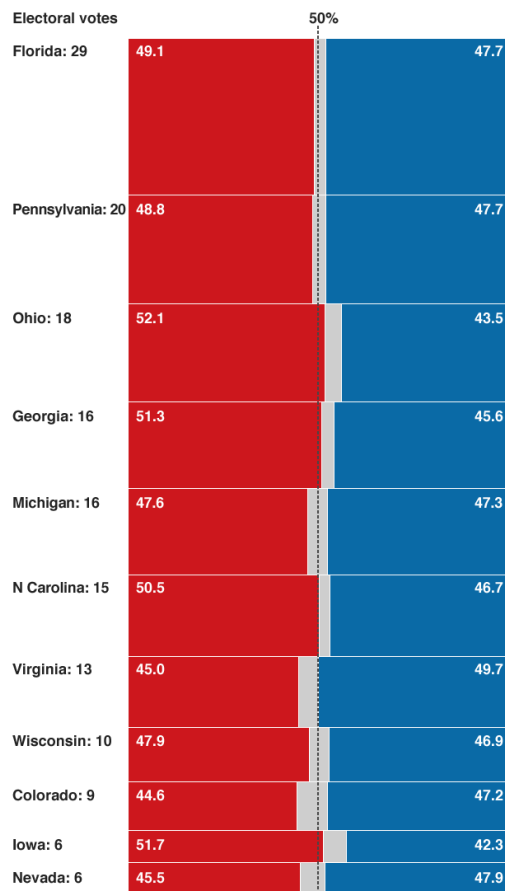
Barry Goldwater en un mitin electoral en Nueva York (octubre de 1964). *Fuente*: CNN.

6.9. Anexo IX



Elecciones presidenciales de 2016 en Estados Unidos. Fuente: Wikimedia Commons.

6.10. Anexo X



Porcentaje de voto en las elecciones de 2016 de los estados bisagra. En rojo, Donald Trump; en azul, Hillary Clinton. Fuente: BBC News.

6.11. Anexo XI

Hispanics made up more than half of total U.S. population growth from 2010 to 2019

U.S. population change by race and ethnicity, 2010-2019

	2019 population	Change, 2010-19	Share of total increase
Hispanic	60,572,000	9,829,000	52%
Asian	18,906,000	4,145,000	22%
Black	41,147,000	3,134,000	17%
White	197,310,000	-79,000	<0%
Total	328,240,000	18,918,000	

Note: White, Black and Asian individuals include those who report being only one race and are not Hispanic. Hispanics are of any race. Population figures rounded to nearest 1,000. Shares of total increase are calculated from unrounded numbers and may not add to 100%. Source: Pew Research Center analysis of U.S. Census Bureau Vintage 2019 estimates for 2010-2019.

Gráfica que muestra el cambio de población estadounidense de 2010 a 2019 en función de su etnia.

Fuente: Pew Research Center.